

EL CULTURAL 2€

2-8 de febrero de 2024

elcultural.com

PREMIOS GOYA

Las claves
Las productoras
El presidente
de la Academia
El Goya de Honor

20.000 especies de abejas, 15 nominaciones

Estibaliz Urresola

“El cine hecho por mujeres no es un género”

Rafael Narbona
“La felicidad es una obra
maestra de la inteligencia”

El cuento de febrero
Samuel Pearce,
de Carla Nyman

Marc Chagall
El mundo religioso y
onírico del pintor ruso

La Tristura
La Generación Z
mira a Martín Gaité



8 423793 000132 1159



**SMU
SIC**

Salta a la
Música

Salta con Santander SMusic

Para todos los fans de la música llega Santander SMusic. Salta a descuentos en festivales y conciertos, a preventa exclusiva de entradas, a meet & greet con artistas y mucho más solo por ser del Santander.

Vive la cultura en SantanderSmusic.com

Por ti, los primeros.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Basilio Baltasar

El Apocalipsis según san Goliat

En nuestra República de las Letras, el fulgor se enciende algunas veces desde distantes provincias hasta iluminar los cielos nacionales. Basilio Baltasar golpea sin piedad la mediocridad de cierta poesía y cierta novela del último medio siglo, con los garfios erectos y el inflexible almiraz del premio Formentor. Camilo José Cela alienta todavía y lo encabrita todo con la sombra alargada de sus maderas de boj.

Basilio Baltasar ha publicado un libro novísimo: *El Apocalipsis según san Goliat* (KRK Ediciones). El autor brinca entre las zarzas literarias y se esfuerza desesperadamente por zafarse del acoso surrealista hasta alcanzar las dársenas de la última vanguardia. Lo consigue a veces tras beberse a chorros las metáforas borgianas. Las letras enervan el *Apocalipsis* baltasariano y acosan el premio Formentor que se debate entre el ácido oleaje de una adjetivación agresiva y una sintaxis demoledora.

El libro que tengo entre las manos copula sobre el lecho de siete relatos encapsulados. En *El ciervo y la serpiente*, Tarco se despereza antes de dormir en paz. En *La urraca*, el Sr. Mirano persigue el rastro de los alfiles triturados por las soledades de Oriente Medio. En *El dios del viento*, Basilio Baltasar se queda denodado porque Claudia Velasco rompe con su amante y se apagan las frondosas arboledas, las mansas aguas transparentes, el plumaje de las aves ensimismadas, el porte de los hombres salvajes, la vestimenta de las agrias damas, la solemnidad carnal de las diosas...

En *Al borde del barranco*, la residencia de los ancianos se desmorona decrepita y todo se hace desolación y llanto. En *La batalla de los centauros*, el autor reflexiona con tórpida insistencia sobre la pintura y empequeñece a Caravaggio con las afirmaciones cutres de la condesa sobre las tentaciones que se deslizan en las imáge-

nes del arte sacro. Sale a relucir entonces el turbulento episodio de Hipodamia, la hija del rey de Argos, y el mármol de Miguel Ángel; y, por fin, se aparece Goliat. En *El santuario*, Basilio Baltasar estira las letras hasta quedarse atónito y se convierte en el pensador que cavila, en el caballo que salta, en el alfíl que penetra, en el rey silente y en el peón muerto en combate, la reina furtiva y los toros inmolados.

Goliat permanece para zandear *La cripta*. Se trata de un relato de ácida belleza literaria, en el que Claudia intenta controlar sus confusas emociones y calla mordiéndose los labios mientras las lágrimas le resbalan por sus oscuras oquedades.

Basilio Baltasar, en fin, ha escrito un libro para recreo del buen gusto literario. En estos tiempos de internet, de la inteligencia artificial y de la digitalización que cabalga a galope, todavía hay tiempo para el orgasmo de las letras, la sonrisa

del humor encolerizado y el placer de la noche que junta amado con amada, amada en el amado transformada.

Gisela Elsner, Jorge Luis Borges, Saul Bellow, Gadda, el gran novelista polaco Gombrowicz con su inolvidado *Ferdydurke*, Annie Ernaux, Carlos Fuentes, Javier Marías, Cartarescu, Liudmila Ulítskaya... enaltecen, gracias a la sabiduría literaria de Basilio Baltasar, los premios Formentor. Y entre ellos, sobre todo, Pascal Quignard, el intelectual más interesante de la Francia actual, influido por el pensamiento sagaz de Maurice Blanchot, autor de *El sexo y el espanto*, creador de *Las sombras errantes*, que se apasiona con la lectura y escribe: "Amo envejecer en el silencio, en la larga frase que discurre bajo los ojos". Y que, como Basilio Baltasar, se niega a acceder a "una improbable realidad" porque prefiere "quemarse lo más cerca posible de la luz". ●

1 – 18 FEB

Teatro de
La Abadía 

EL CUERPO MÁS BONITO QUE SE HABRÁ ENCONTRADO NUNCA EN ESTE LUGAR

Texto:

Josep Maria Miró

Dirección:

Xavier Albertí

Interpretación:

Pere Arquillué



Premio Nacional de Literatura Dramática 2022

Producción: Teatre Romea | Temporada Alta



@teatroabadia



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
**Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)**

Redacción
**Jaime Cedillo, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos: José Manuel Benítez Ariza,
Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo
Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Jacinta Cremades,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Pilar G. Mouton, Fran G. Matute,
Fernando Golvano, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
Francisco Javier Irazoki, José Jiménez,
Inmaculada Maluenda, María Marco,
Begoña Méndez, Nadal Suau,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Luis Ribot, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira,
Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

2-8 DE FEBRERO DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

Basilio Baltasar. *El apocalipsis según san Goliat*, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Animación española, POR ALBERTO VÁZQUEZ RICO Y PABLO BERGER

16. FUERA DE CARTA

Vacaciones de realidad, POR JAVIER GOMÁ

32. MÍNIMA MOLESTIA

Páginas en blanco, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

56. JARDINES COLGANTES

¿Está la escritura condenada a muerte?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

58. CAFÉ TORINO

Fernando Savater, desgarrado y desgarrador, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Estibaliz Urresola
fotografiada
por Javier Carbajal
para El Cultural

GOYAS 2024

CLAVES. 8. Guía para no perderse en los premios, POR JAVIER YUSTE. **PROTAGONISTAS. 11.** Productoras en el podio, POR VALÉRIE DELPIERRE, SANDRA HERMIDA, BELÉN ATIENZA Y CRISTINA ZUMÁRRAGA. **LA MÁS NOMINADA. 12.** Estibaliz Urresola: "Mi película no hubiese tenido el mismo boca-oreja hace 5 años", POR J. YUSTE. **PRESIDENTE. 14.** Fernando Méndez-Leite: "En la gala hay elementos imprevisibles", POR J. Y. **GOYA DE HONOR. 15.** Juan Mariné, cien años de imágenes, POR FERNANDO LARA



18

LETRAS

ENTREVISTA. 18. Rafael Narbona: "Twitter me ha insensibilizado a las críticas", POR NURIA AZANCOT

ENSAYO. 20. R. Narbona. *Maestros de la felicidad*, POR MANUEL BARRIOS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 22. Luis Landero. *La última función*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

NOVELA. 24. Alicia Giménez Bartlett. *La mujer fugitiva*, POR GERMÁN GULLÓN. **25.** Ana Rodríguez Fischer. *Antes de que llegue el olvido*, POR PILAR CASTRO. **26.** Dennis Lehane. *Golpe de gracia*, POR MIGUEL ÁNGEL OESTE

POESÍA. 27. Cristina Rivera Garza. *Me llamo cuerpo que no está*, POR TÚA BLESA

150 AÑOS. 28. Gertrude Stein, el icono de la modernidad, POR LUIS ANTONIO DE VILLENA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 30. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

EL CUENTO DE FEBRERO. 34. *Samuel Pearce*, POR CARLA NYMAN

ARTE

RETROSPECTIVA. 36.

Marc Chagall, el
último artista que
pintó la Biblia,

POR ROCÍO DE LA VILLA

GALERÍA. 39.

Sergio
Prego, tensor los
límites, POR SERGIO RUBIRA

ENTREVISTA. 40.

Juan
Uslé: "Quiero que la
obra tenga latido",

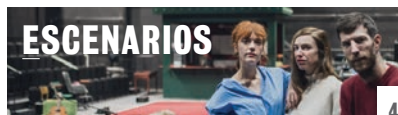
POR LUISA ESPINO

FOTOGRAFÍA. 42.

Postureo y redes
en el siglo XIX,

POR ELENA VOZMEDIANO

ESCENARIOS



44

TEATRO. 44. La 'tristura' de Martín Gaité se
refleja en la Generación Z, POR ALBERTO OJEDA

MÚSICA. 47. Julia Fischer, al mando de la
Academy of St. Martin in the Fields, POR A. REVERTER

DANZA. 48. La Ribot y Sol Picó, la danza
contemporánea, en dos pasos, POR ELNA MATAMOROS



54

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

54. En la Era de los
Plásticos, POR JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON

CINE

ESTRENO. 50. *En el
Adamant* o el laberinto
social, POR MANU YÁÑEZ

SERIES. 52. La despedida
de Larry David,

POR ENRIC ALBERO

VIDEOJUEGOS. 53.

Filosofía en la Nueva
Jerusalén, POR BORJA VAZ



57. LA
PENÚLTIMA
Eulàlia Ramón

Animación española. La presencia de *Robot Dreams* en los Oscar nos sitúan en el momento álgido de un lenguaje, también para



ÁLBERTO VÁZQUEZ RICO

Director de *Unicorn Wars*, Goya a la mejor película de animación de 2023

Un sector estratégico

La animación, desde mi perspectiva, se erige como un medio versátil para narrar una diversidad de historias: infantiles, adultas, dramas, comedias, documentales, experimentales, entre otras muchas. Es un lenguaje propio, no simplemente un género o subgénero del cine. Los dibujos animados, o la animación, ofrecen un terreno muy fértil debido a su capacidad única para materializar lo que sería imposible con imágenes reales. El dibujo se convierte en un lenguaje, una forma de pensamiento, permitiendo así animar cualquier idea imaginable.

Aunque la animación comparte el título de cine, se distingue por su complejidad técnica y por su proceso de producción. Más afín a un estudio de videojuegos que a un rodaje convencional, la creación de un largometraje de animación puede ser un proceso de entre cuatro y seis años. En este punto se fusionan la tecnología y la artesanía, combinando los últimos avances tecnológicos y *softwares* con la paciencia y dedicación propias del Disney más clásico.

En el contexto español, la animación está viviendo el inicio de un posible auge, tanto en lo que se refiere a la cantidad como a la calidad. Sin embargo, aún queda mucho por evolucionar para equipararse a países como Francia, con su industria poderosa respaldada por unas 200 escuelas y ayudas públicas más sustanciales. La animación es un arte que no solo da vida a historias

maravillosas, sino que también es una industria que genera empleo y se entrelaza con sectores poderosos como el del videojuego, la publicidad, el cómic, la ilustración y la literatura.

Considero que la animación debería ser reconocida como un sector estratégico, protegido por más ayudas públicas que consideren la excepcionalidad de este medio y su dificultad de producción. Además, las deducciones fiscales podrían estimular inversiones del sector privado, fortaleciendo aún más la industria. En los últimos años, producciones españolas como *Klaus*, *Buñuel en el laberinto de las tortugas*, *Chico y Rita*, *Unicorn wars*, *Nocturna*, *El sueño de la sultana*, *Heavies Tendres*, *Un día más con vida*, *Arrugas*, *Psiconautas*, *Tadeo Jones*, *Black is Beltza*, entre otros títulos, han obtenido éxito tanto en público como en crítica. La reciente nominación a los Oscars de *Robot Dreams* es también una prueba tangible de lo importante de este éxito.

Simultáneamente, la animación más artística e independiente encuentra su espacio en el formato del cortometraje, respaldada por numerosos festivales especializados y productoras que apoyan a estos creadores emergentes. Con un poco de voluntad política, creo que la industria de la animación española puede convertirse en un sector estratégico generador de empleo, llevando nuestro audiovisual a donde se merece y evitando la constante fuga de talentos hacia otros países. ▲

LA ANIMACIÓN ES UN ARTE QUE TAMBIÉN ES UNA INDUSTRIA QUE GENERA
EMPLEO Y SE ENTRELAZA CON SECTORES PODEROSOS COMO EL DEL VIDEOJUEGO,
LA PUBLICIDAD, EL CÓMIC, LA ILUSTRACIÓN Y LA LITERATURA

y la calidad de los títulos que compiten en los Goya adultos, sobre el que todavía existen prejuicios.



PABLO BERGER

Director de *Robot Dreams*, nominada al Goya y al Oscar a mejor película de animación

¿Qué hace un director como tú en un sitio como este?

Es la pregunta que más veces me han hecho desde que se estrenó *Robot Dreams*. Sinceramente, como director de imagen real, jamás había pensado en hacer una película de animación. Pero, si quería contar una historia de amistad entre un perro antropomórfico y un robot en un Nueva

York poblado por la más variada fauna, o lo hacía en dibujos animados o no la hubiera podido contar. No tenía opción.

Antes de empezar la producción de *Robot Dreams* tenía miedo. Mucho miedo. Pero en seguida descubrí que dirigir imagen real y dirigir animación tienen muchas más cosas en común que diferencias. Hay que hacer sustituciones. Los sospechosos habituales en un set de rodaje, los equipos de cámara, arte, vestuario, maquillaje y peluquería, se convierten en un estudio de animación, en un solo equipo. El Departamento de Arte. En el caso de *Robot Dreams* fueron varias docenas de artistas, capitaneados por el director de arte José Luis Ágreda, quienes dibujaron todas las localizaciones, el atrezzo y miles de personajes –vestidos, maquillados y peinados– listos para entrar en plano. Más sustituciones. Los actores y las actrices. Los que dan la cara en una película de imagen real, en una de animación se transforman en animadores. El equipo más numeroso. Mi aliado para comunicarme con ellos es el director de animación. En *Robot Dreams* fue Benoît Feroumont. Él traducía a los animadores mis indicaciones actorales y de puesta en escena. Al final, un director busca interpretaciones llenas de verdad y emoción, ya sean personajes reales o

dibujados. Por lo que siento que mis películas anteriores me prepararon para hacer *Robot Dreams*. Así que animo a otros directores españoles a dar el salto a la animación. Se puede. No soy el primero, Fesser y Trueba lo hicieron antes y con gran éxito.

Hablemos de la historia reciente de la animación para adultos en España. *Chico y Rita* (2010), *Arrugas* (2011), *El Apóstol* (2012), *Psiconautas, los niños olvidados* (2016), *Un día más con vida* (2018), *Buñuel en el laberinto de las tortugas* (2019) y *Unicorn Wars* (2022). Todos peliculones, aunque con resultados dispares en taquilla. De este año destacaré a mis compañeras de nominación, que no competidoras, a los Premios Goya: *Dispararon al Pianista* (2023), de Fernando Trueba y Javier Mariscal, y *El sueño de la sultana* (2023), de Isabel Herguera. Sin duda, ha sido buena cosecha la del 2024. Hemos estado presentes con nuestras películas en los festivales más importantes del mundo, de Cannes a San Sebastián, pasando por Telluride, Londres y Toronto. Incluso hemos ganado el Premio a la Mejor Película de Animación Europea en los EFA. Nuestra asignatura pendiente es llevar al público adulto a verlo a las salas. El prejuicio está. Desgraciadamente, el espectador medio piensa que el cine de animación es solo para niños. Esto tiene que cambiar.

Y para terminar, nuestro grito de guerra: “¡LA ANIMACIÓN NO ES UN GÉNERO, ES UN MEDIO!”. Por si alguno no se había enterado todavía... ▲

NUESTRA ASIGNATURA PENDIENTE ES LLEVAR AL PÚBLICO ADULTO A VERLO

A LAS SALAS. EL PREJUICIO ESTÁ. DESGRACIADAMENTE, EL ESPECTADOR MEDIO PIENSA

QUE EL CINE DE ANIMACIÓN ES SOLO PARA NIÑOS. ESTO TIENE QUE CAMBIAR

GOYAS 2024



20.000 especies de abejas (Estibaliz Urresola)



Cerrar los ojos (Víctor Erice)



La sociedad de la nieve (J.A. Bayona)



Saben aquel (David Trueba)



Un amor (Isabel Coixet)

Guía para no perderse en los Goya de Valladolid

El duelo entre *La sociedad de la nieve*, de J. A. Bayona, empujada por las nominaciones al Oscar a película internacional y maquillaje y peluquería, y *20.000 especies de abejas*, de Estibaliz Urresola, marca la 38 edición de los Goya, que se celebran por primera vez en Valladolid con Ana Belén y los Javis como maestros de ceremonia. Pero Víctor Erice (*Cerrar los ojos*), Isabel Coixet (*Un amor*) y David Trueba (*Saben aquel*) pueden dar la sorpresa en un año marcado por la amplia presencia de productoras (escriben Valérie Delpierre, Belén Atienza, Sandra Hermida y Cristina Zumárraga) y por la brillante cosecha de animación (analizada por Alberto Vázquez y Pablo Berger en Dardos). Además, entrevistamos a Urresola, hablamos con el presidente de la Academia de Cine Fernando Méndez-Leite y abordamos la trayectoria del Goya de Honor, Juan Mariné.

Una apuesta por la espontaneidad

Fernando Méndez-Leite, que llegó a la presidencia de la Academia de Cine en 2022, ha mantenido la itinerancia de la gala que inició el anterior mandatario, Mariano Barroso. De esta manera, tras pasar por Málaga, Valencia y Sevilla, los Goya desembarcan en Valladolid (y ya está firmada la siguiente edición en Granada), con un amplio programa de actividades previas: exposiciones urbanas, pases de las películas favoritas, encuentros con nominados... Todo conducirá a la gran puesta en escena del sábado 10 de febrero en la Feria de Valladolid, en donde colisionarán dos generaciones distintas en el escenario: ejercerán de maestros de ceremonia la veterana actriz Ana Belén, Goya de Honor en 2017, y la pujante dupla de los Javis (Javier Ambrossi y Javier Calvo), que han triunfado con su última serie, *La Mesías* (Movistar Plus+). Han afirmado que apostarán por “la espontaneidad del momento” frente a los inevitables *sketches* guionizados. Veremos. Por segundo año consecutivo, Tinet Rubira y Ángel Custodio de Gestmusic dirigirán el evento.

Entre las abejas y la nieve

Varios indicios invitan a pensar en un duelo en la cumbre entre *20.000 especies de abejas* y *La sociedad de la nieve*. Por un lado, la película de Estibaliz Urresola entró en la sección oficial de la Berlinale —quizá por la

inercia del Oso de Oro de Carla Simón con *Alcarràs* (2022) en la edición anterior— y la pequeña Sofía Otero se llevó el Oso de Oro a la mejor interpretación protagonista. Después, la película triunfó en el Festival de Málaga, logrando la Biznaga de Oro y el premio a la mejor actriz para Patricia López Arnaiz. Y ha conseguido el récord de nominaciones en estos Goya, con 15 menciones. Por otro lado, *La sociedad de la nieve* ya se impuso entre los académicos a *20.000 especies de abejas* y *Cerrar los ojos* (Víctor Erice) en la votación para representar a España en los Oscar, donde ha logrado colarse en las categorías de mejor película internacional y de maquillaje y peluquería. Además, clausuró Venecia, logró el premio del público de la sección Perla en San Sebastián y ha acumulado 13 nominaciones en los Goya (donde tiene muchas papeletas para arrasar en los apartados técnicos). En las últimas semanas, la película está también generando una nutrida conversación en redes sociales, lo que indica que está funcionando en la plataforma de Netflix, su productora.



Víctor Erice

El retorno de los veteranos

Si en 2022 los medios nos lanzamos a celebrar la irrupción de una gran camada de directores

noveles (Alauda Ruiz de Azúa, Elena López Riera, Carlota Pedrada, Mikel Gurrea...) y la consolidación de varios cineastas con sus segundos trabajos (Carla Simón, Pilar Palomero, Eduardo Casanova...), anunciando la consolidación de un cambio generacional en el cine español, en 2023 los veteranos han vuelto con fuerza. Víctor Erice regresaba a las salas 30 años después de *El sol del membrillo* (1992) con *Cerrar los ojos* (11 nominaciones), en donde exorciza proyectos frustrados o pendientes, reflexiona sobre la degradación de la memoria y escenifica el enfrentamiento entre el clasicismo y la modernidad en el cine, para culminar una de las carreras más legendarias y guadianescas de la historia. Por su parte, Isabel Coixet consigue en *Un amor* (7 nominaciones) una pulcra representación de la concisión y desnudez de la prosa de Sara Mesa y David Trueba emociona a los espectadores con su eficaz *biopic* sobre el cómico Eugenio en *Saben aquell* (11 nominaciones).

El empuje de los noveles

La reacción de los veteranos no significa que en 2023 no tuviéramos suculentas óperas primas. Aparte de Urresola, la categoría de mejor dirección novel nos entrega un cuento moderno y meta sobre la camaradería femenina como *Las chicas están bien*, de Itsaso Arana; un filme de denuncia social al estilo de los Dardenne y Ken Loach como *Matria*, de Álvaro Gago; un acercamiento amable,

divertido y reivindicativo al movimiento LGTBI andaluz de finales de los 70 como *Te estoy amando locamente*, de Alejandro Marín, y un *thriller* kafkiano ambientado en el desangelado limbo de la zona de inmigración del aeropuerto de Nueva York como *Upon Entry* (*La llegada*), de Juan Sebastián Vasquez y



Matria (Álvaro Gago)

Alejandro Rojas. Y se ha quedado fuera *La imagen permanente*, el heterodoxo debut de Laura Ferrés que recibió la Espiga de Oro. *O corno*, la segunda película de Jaione Camborda, galardonada con la Concha de Oro en San Sebastián, tampoco ha recibido demasiado amor de los académicos: tan solo una nominación a mejor actriz revelación para Janet Novas, la protagonista del filme.

La eclosión de las productoras

Las nominaciones en las categorías de dirección vuelven a situarse en torno a la paridad, gracias a los trabajos de Isabel Coixet, Elena Martín (*Creatura*), Itsaso Arana y Estibaliz Urresola, mientras que las mujeres siguen al alza en todos los apartados. Destaca la amplia presencia de productoras en los trabajos nominados a mejor película: Lara Izaguirre y Valérie Delpierre con *20.000 especies de abejas*, Cristina Zumárraga

y Odile Antonio-Baez con *Cerrar los ojos*, Belén Atienza y Sandra Hermida con *La sociedad de la nieve*, y Marisa Fernández Armenteros y, de nuevo, Sandra Hermida con *Un amor*. Un síntoma importante de que se afianza el cambio en nuestro cine, ya que las directoras siempre han demandado un mayor número de mujeres en puestos de decisión, que no tiemblen a la hora de apostar por miradas femeninas.

Las sorpresas: de Trueba a Adela

A priori era difícil prever que *Saben aquella*, que recurre a la manida fórmula del *biopic*, triunfase a nivel de crítica, obtuviera buenos datos en taquilla y se colara en las categorías principales de los Goya, pero pocas pegadas se le puede poner a un filme en el que David Trueba sabe emocionar al espectador y en el que David Verdaguer y Carolina Yuste están impecables en los papeles principales. Algo parecido es el caso de *El maestro que prometió el mar* (Patricia Font), otro inesperado triunfo de taquilla que ha conseguido cinco nominaciones. También



Creatura (Elena Martín)

es inesperada, que no por ello inmerecida, la presencia de Elena Martín a mejor dirección por *Creatura*, uno de los filmes más resbaladizos y polémicos del año en su acercamiento a la sexualidad feme-

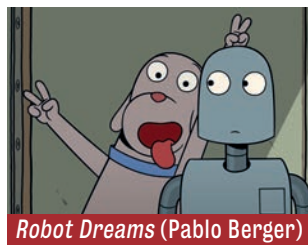
nina, o la aparición de dos trabajos tan minoritarios como *La paradoja de Antares* (Luis Tinoco), un minimalista filme de ciencia ficción que atrapa, y *Una noche con Adela* (Hugo Ruiz), una historia de venganza protagonizada por una barrendera (Laura Galán) y rodada en plano secuencia, en dos categorías tan importantes como música original y fotografía, respectivamente.

Actores inéditos y diversidad

Javier Gutiérrez, Antonio de la Torre, Javier Cámara, Luis Tosar, Javier Bardem... Ninguno de estos intérpretes, sempiternos aspirantes al Goya en la última década, aparece en la lista de nominados a la mejor interpretación masculina. Los cinco aspirantes nunca antes han alzado el premio: Manolo Solo (*Cerrar los ojos*), Enric Auquer (*El maestro que prometió el mar*), David Verdaguer, Hovik Keuchkerian (*Un amor*) y Alberto Amman (*Upon Entry*). En la categoría femenina, tan solo Patricia López Arnaiz y Laia Costa (*Un amor*) repetirían galardón, mientras que Malena Alterio (*Que nadie duerma*), María Vázquez (*Matria*) y Carolina Yuste se estrenarían. En cualquier caso, las categorías interpretativas son el reflejo de una sociedad cada vez más diversa e integradora, en especial en las categorías de actuación revelación: las raíces asiáticas de Julio Hu Chen, Xinji Ye y Yeju Ji de *Chinas* (Arantxa Echevarría), el actor de género no binario La Dani de *Te estoy amando locamente*, el streamer con atrofia muscular degenerativa Braineitor de *Campeonex* (Javier Fesser)...

Un año histórico para la animación

Que la animación no solo es cosa de niños lo sabemos desde hace tiempo, pero nunca antes habían coincidido entre las cinco películas nominadas en este apartado tres trabajos destinados a un público adulto (sin renunciar a los pequeños) tan sólidos y atractivos como



Robot Dreams (Pablo Berger)

Robot Dreams, el emocionante relato de la amistad de un perro antropomórfico y su mascota robot de Pablo Berger —que se ha colado en los Oscar—; *Dispararon al pianista*, la investigación sobre la desaparición de un músico en el terror de las dictaduras latinoamericanas de los años 70 de Fernando Trueba y Javier Mariscal, y *El sueño de la sultana*, una bella fábula feminista sobre el viaje de una adolescente a la India de Isabel Herguera. Completan la categoría las infantiles *Momias* (Juan Jesús García Galocha) y *Hanna y los monstruos* (Lorena Ares).

La música indie se cuele en la gala

En esta edición, se ha producido también un peculiar matrimonio entre el cine español y cantantes, compositores y bandas de la escena independiente. *Eco* de Xael López —el artista anteriormente conocido como Deluxe—, para *Amigos hasta la muerte* (Javier Veiga);

El amor de Andrea de Vetusta Morla y Valeria Castro, para el filme homónimo de Martín Cuenca; *Chinas* de Marina Herlop, para la película del mismo nombre de Arantxa Echevarría, y *Yo solo quiero amor* de Rigoberta Bandini, para *Te estoy amando locamente...* Canciones que han contribuido a elevar la dimensión de las películas, y que se alían con las imágenes con gran sensibilidad.

El prestigio de los cortos

Si en los Goya de 2023 venció en la categoría de mejor cortometraje de ficción uno de los trabajos más inteligentes, emocionantes y singulares del cine español reciente, *Arquitectura emocional 1959*, de Elías León Siminiani, este año la categoría adquiere relevancia por la presencia de Carla Simón, Premio Nacional a sus 37 años y Oso de Oro por *Alcarràs*, con *Carta a mi madre para mi hijo*, donde hibrida el diario, la memoria y la ficción para contarle a su hijo quien fue su abuela, a la que no conocerá, interpretada por



Carta a mi madre para mi hijo (Carla Simón)

Ángela Molina. En el apartado de cortometraje documental aparece otra galardonada y pujante cineasta, Neus Ballús (*La plaga, Seis días corrientes*), que en *Blow!* explora el desconocido y misterioso mundo de las ballenas que aparecen durante unas semanas al año en la costa catalana. **JAVIER YUSTE**

Productoras en el podio

Las tres películas más nominadas tienen un elemento en común: están producidas por mujeres. Las productoras de *20.000 especies de abejas* (Valérie Delpierre), *La sociedad de la nieve* (Belén Atienza y Sandra Hermida) y *Cerrar los ojos* (Cristina Zumárraga) explican cómo llevaron a buen puerto sus proyectos y algunas claves sobre las razones de este fenómeno.



Valérie Delpierre

20.000 especies de abejas Un paso significativo hacia la igualdad

La película *20.000 especies de abejas*, de Estibaliz Urresola, es una prueba más de que las miradas de las directoras tienen un lugar en nuestra industria y conectan con la audiencia. A estas alturas nadie lo cuestiona o debería cuestionarlo. Nombres como Pilar Palomero, Carla Simón, Elena Martín Gimenó, Arantxa Echevarría, no son simplemente una tendencia pasajera, sino una presencia consolidada y fundamental tanto en la producción cinematográfica española como internacional.

Las películas dirigidas por mujeres ya no se consideran marginales, sino parte esencial y destacada de la oferta cinematográfica. Es un paso significativo hacia la igualdad. El apoyo de las instituciones públicas a la cultura ha sido crucial para este ascenso. El respaldo de la producción independiente y de los distribuidores también ha sido un factor clave, permitiendo a estas directoras explorar narrativas diversas y arriesgadas. Es esencial no catalogar sus películas como un género en sí. Simplificarlo en una mal llamada 'ola de cine de mujeres' es tratarlo desde un enfoque que restringe sus diferencias, como un amalgama que ignora su riqueza y su derecho a la identidad artística propia. **VALÉRIE DELPIERRE**



Sandra Hermida y Belén Atienza

La sociedad de la nieve Exhaustiva atención al detalle

Si hay una máxima que nos ha guiado en las múltiples etapas de *La sociedad de la nieve*, esa ha sido la de trasladar la historia de los 45 pasajeros que iban en el Fairchild 571, tanto de los que volvieron para contar lo que padecieron, como de aquellos que desgraciadamente no pudieron sobrevivir. Pero sobre todo hemos tratado de poner en primer término la sociedad que construyeron entre todos,

Gestionar un proyecto con este nivel de ambición, en español, y con actores prácticamente desconocidos, suponía enfrentarse a variados obstáculos. Resultó vital la exhaustiva atención al detalle de cada departamento, la exigente dirección de Bayona, el acompañamiento de Pablo Vierci y de los supervivientes, y en especial la entrega del reparto. Se nos ha preguntado sobre la visibilidad de las mujeres en la producción. Creemos que, pese a que hay mucho camino aún que recorrer, en los últimos años se ha producido un avance significativo fruto tanto de los movimientos de igualdad a nivel global como de una legislación sensible dentro de la industria que ha ayudado a potenciar que las mujeres accedan a cargos en los que antes su presencia constituía una rareza.

SANDRA HERMIDA/BELÉN ATIENZA



Cristina Zumárraga

Cerrar los ojos Riesgo, buena acogida y aún mucho por hacer

La mayor dificultad a la hora de levantar *Cerrar los ojos*, de Víctor Erice, ha sido la financiación. El cine de autor en nuestro país tiene que ser barato por definición. Si se pretende hacer una película de autor ambiciosa, los números no dan por una cuestión supuestamente de mercado. Pero si solo se obedecieran las leyes del mercado, seguramente muchas obras de arte no existirían. No he logrado toda la financiación y hemos tenido que hacer la película con estrecheces económicas y asumiendo bastante riesgo financiero. Se trata de una película que ocupará un lugar destacado en el patrimonio cultural español, y aun así, no ha resultado fácil.

La gran satisfacción es la acogida que ha tenido entre la crítica y el impresionante recorrido que está haciendo por festivales de todo el mundo. Es verdad que este año las películas más notorias están producidas por mujeres. Pero hay algo de espejismo. El porcentaje de mujeres que desempeñan tareas de productoras o productoras ejecutivas es solo del 28% frente al 72% de hombres. Lamentablemente, esa es la situación real, que se da a pesar de las políticas que están potenciando la participación de mujeres en puestos de liderazgo y de técnicos en nuestro cine. **CRISTINA ZUMÁRRAGA**

Estibaliz Urresola

“Mi película no hubiese tenido el mismo boca-oreja hace 5 años”

La cineasta llega a los Goya con *20.000 especies de abejas*, la película más nominada, con 15 menciones. Hablamos con ella de lo que significa cargar con la etiqueta de favorita y de la impresionante trayectoria de su primer largometraje.

En la gala de los Goya del pasado año, Estibaliz Urresola (Llodio, 1984) pasó una mala noche. Y no porque su cortometraje *Cuerdas*, premiado en Cannes y los Feroz, capitulara frente a *Arquitectura emocional 1959* (León Siminiani), sino porque, después de unos días de intensa actividad para acabar el corte de *20.000 especies de abejas* para la Berlinale, enfermó. “Estaba en el auditorio con un frío tremendo y ganas de meterme en la cama”, asegura. “En Valladolid, en cambio, vamos a estar todos celebrando la película. Soy muy consciente del trabajo que ha hecho cada departamento y ver que recibían el reconocimiento de la nominación fue muy emocionante”.

20.000 especies de abejas, primer largometraje de ficción de Urresola, se asienta sobre un realismo de corte sensible para narrar la historia de un niño (interpretado con magia por la joven Sofía Otero) que se revela contra su identidad de género, provocando dudas y temores entre los miembros de su familia. La película también triunfó en Málaga y se ha desempeñado bien en la taquilla española, situándose como la vigésima más vista de 2023.

Pregunta. ¿Cómo valora el recorrido de la película hasta ahora?

Respuesta. Supera la expectativa más optimista que pudiera tener. La selección en la sección oficial de la Berlinale fue algo determinante porque le dio a la película mucha visibilidad, al igual que el Oso de Plata para Sofía Otero. Fue un punto de partida privilegiado que motivó nuestra presencia en innumerables festivales y la llegada a salas

en muchos territorios. Al final, hacemos las películas para que esas historias que consideramos importantes lleguen al mayor número de personas.

P. ¿Pesa ser la favorita en los Goya?

R. Obviamente, no vamos a ganar los 15 premios, y quizá a alguien le pueda parecer insuficiente si es así. Pero yo a lo que aspiraba era a hacer una película que tuviera sentidos, se comprendiera y fuera emocionante. En un rodaje es fácil sentir que estás perdiendo el norte, pero me di cuenta rápido de que el filme tenía muchos puntos fuertes y que podía hacer que funcionara.

ACTUAR O JUGAR

P. ¿Qué le parece que los intérpretes infantiles como Sofía Otero no puedan aspirar al Goya?

R. Estoy en contra del argumento de que los niños no actúan, sino que juegan. Yo he visto a Sofía actuar con todas las letras, incorporando las indicaciones y los matices emocionales que yo le iba dando. Si lo que hacen los niños es jugar, entonces todos jugamos, y tampoco descubro nada porque en otros idiomas se utiliza la misma palabra para jugar y actuar. Pero es cierto que este sistema de premios genera una gran sobreexposición, que es difícil de gestionar incluso para personas adultas.

P. ¿A usted esta sobreexposición le ha pasado factura?

R. Cuesta, porque es algo que transforma radicalmente tu día a día. Llevo un año fuera de casa acompañando la película y las relaciones personales, sentimentales y familiares se resienten.

P. ¿Hay algún Goya que le haría especial ilusión ganar?

R. Siento una especial satisfacción por las nominaciones para dos actores por las nominaciones para dos actores con una trayectoria larga en la industria vasca como Itziar Lazcano, que interpreta a la abuela, y Marcelo Rubio, que da vida al padre.

P. ¿Le sorprendió la nominación a efectos especiales?

R. En una película de ciencia ficción te puedes creer cualquier decorado si aceptas el pacto de verosimilitud, pero quizá no es tan fácil que una simple abeja funcione en una película como esta. Fue un aspecto altamente exigente.

P. ¿Qué opina de la cosecha del cine español de estos Goyas?

R. La foto es muy rica en muchos sentidos: temáticas, lenguajes, idiomas, generaciones de directores, géneros, periferias... Y aquí no hay cuotas ni obligaciones, es la industria la que vota. El año pasado se hacía mucho hincapié en el nuevo talento, pero este año también vemos al sector más consagrado.

P. ¿Hay alguna película de las nominadas con la que conecte de verdad?

R. *Creatura*, de Elena Martín, es un filme inteligentemente construido que, a partir de una gran capacidad de observación, hace emerger unos mecanismos muy difíciles de detectar por la gran mayoría. Además, está construida con un lenguaje exquisito.

P. Hay una amplia representación de mujeres en todos los apartados...

R. Es bonito comprobar que la paridad está empezando a resultar después de las medidas adoptadas. Ni la ausen-



cia de mujeres era natural, ni tampoco lo es que ahora hayan conquistado sus espacios. Si la ausencia tenía que ver con dinámicas, decisiones y políticas, hacía falta lo mismo para corregirla.

P. Por otro lado, ¿cree que se está encasillando a las directoras en un determinado tipo de película?

R. Sí, hay una tendencia a que hagan un cine intimista, sensible... Ahora hablamos del cine hecho por mujeres como si fuera un género, y no lo es. Es, sin duda, algo limitante, pero creo que forma parte de un proceso natural. Ahora que hemos llegado, se están empezando a generar lazos de confianza, antes era imposible. A partir de ahora, cuando llegue el momento de plantear una película de grandes presupuestos o de ciencia ficción, no creo que se mire el género para la dirección.

“La foto de estos Goya es muy rica en temáticas, lenguajes, idiomas, géneros...”

P. Su filme lo han visto casi 160.000 personas en cines. ¿Como lo valora?

R. Son datos que hablan de una sociedad que está preparada para una película como esta, con una mirada más comprensiva hacia las diversidades del rasgo humano y capaz de comprenderlas como un valor. Creo que si la hubiera estrenado hace cinco años no hubiera habido el mismo boca-oreja.

P. ¿Qué espera del futuro próximo?

R. Ojalá pueda seguir haciendo un cine que provoque reflexiones y pensamientos acerca de temáticas que de otro modo podrían no formar parte de nuestras vidas cotidianas. Y que esté al servicio de la realidad, con una perspectiva de género, con una mirada que trate de poner los cuidados en el centro, y que se pueda realizar en unas estructuras más inclusivas para todos. **JAVIER YUSTE**



CRISTINA VILLARINO

Fernando Méndez-Leite

“En la gala hay elementos imprevisibles”

“2023 ha sido un gran año para mí”, asegura el presidente de la Academia de Cine, que protagonizó el documental *La memoria del cine* (Moisés Salama) y publicó la novela *Fracaso sentimental en la calle 50* (Renacimiento/Los cuatro vientos). Hablamos con él sobre los detalles de los Goyas vallisoletanos.

¿Qué sensaciones tienen en la Academia de Cine ante la gala?

Una gran excitación y un poquito de miedo por el trabajo que supone organizar una fiesta representativa del cine español del año y que, además, sea un buen espectáculo televisivo.

¿Cuál es la clave para que funcione?

Realmente, hay elementos imprevisibles. La gala no depende estrictamente de un guion, sino de quienes ganen los premios. Eso puede hacer que varíe de tono y de estilo.

¿Por qué tiene sentido que los Goya desembarquen en Valladolid?

Es una ciudad muy cinematográfica que acoge desde los 50 la Seminci, con un público fiel e implicado que ha ido creciendo con ella, y que desde los 60 cuenta con la cátedra de Historia y Estética de la Cinematografía.

En junio hubo un cambio en la alcaldía. ¿Cómo lo vivieron?

Ha habido un gran entendimiento con el hoy ministro Óscar Puente y con el actual alcalde del PP José Julio Carnero. Ambos entendían que la gala era importante y que no podían jugar a la política con ella.

Tal y como está el mundo, ¿cree que puede politizarse la gala como en alguna otra sonada edición?

Desde la Academia defendemos la neutralidad, pero somos conscientes de lo que está ocurriendo en Gaza, en Ucrania y en tantos países con regímenes dictatoriales, que creo que trasciende la política de partidos. Es angustioso, y no descarto que haya alusiones en la gala. Otra cosa es que se convierta en un acto político, lo que no es sino una entrega de premios.

¿Qué aporta la itinerancia de la gala?

Una mayor difusión y diversidad. Además, sirve a la Academia para autofinanciarse y para tener una economía saneada. Ya está firmada la próxima edición en Granada y tenemos ofertas hasta para cuando sea presidenta Carolina Yuste allá por el 2050.

¿Qué podemos esperar de los presentadores, los Javis y Ana Belén?

Pues que hagan un buen trabajo, algo

en lo que confío. Están felices de colaborar porque se admiran. Pero no se trata de que hagan algo especial, sino que presenten una gala. Esa es la esencia, lo demás son adornos.

¿Eso fue lo que aprendió cuando le tocó dirigir la gala de 2006?

Aunque no sea políticamente correcto decirlo, la experiencia fue una auténtica pesadilla para mí, uno de los trabajos más frustrantes de mi vida. Pero de todo hay: recuerdo galas estupendas y galas que no me gustaron nada. Tampoco estoy obligado a que me guste exactamente lo que ocurra en Valladolid. El año pasado, en cambio, quedé muy satisfecho.

¿Qué significa para los Goya poder contar con una leyenda como Erice?

Es muy emocionante verle volver después de tanto tiempo. *El espíritu de la colmena* fue la película más novedosa del cine español desde *Vida en sombras* de Llobet-Gràcia. Fue toda una revelación, un trabajo personal, creativo, novedoso. Y *Cerrar los ojos* es un filme precioso.

¿Qué opina de los datos de asistencia a salas de 2023?

La pandemia ha sido tremenda para los cines, muy dañina, igual que para tantas otras cosas. La situación está mejorando, pero lentamente. Es necesario hacer una campaña para que la gente vuelva a las salas, porque ahí sigue estando el negocio.

En mayo hará dos años al frente de la Academia. ¿Cómo lo valora?

Me siento orgulloso de haberme presentado porque tenía dudas, sobre todo por mi edad y por pensar que mi mundo de cine, por suerte o por desgracia, pasó ya hace tiempo. Pero luego me he dado cuenta de que no era así y ha sido estupendo recibir el apoyo de mis compañeros jóvenes.

¿Es un trabajo absorbente?

La Academia realiza una actividad febril y para mí no es un trabajo honorífico, como podría pensarse. Hay mucho que hacer, pero cuento con un equipo técnico que funciona muy bien, gente muy competente. **J. Y.**

Juan Mariné

Más de cien años de imágenes



JUAN MARINÉ, ANALIZANDO UNOS FOTOGRAMAS

NO HAY PROFESIONAL del cine español que haya transitado por la República, la Guerra Civil, la Dictadura, la Transición y la Democracia..., salvo Juan Mariné gracias a sus 103 años. Con solo 14, ya entra como auxiliar de *El octavo mandamiento*, para ir escalando en el escalafón dentro de las producciones de la CNT y de Laya Films, dependiente de la Generalitat de Catalunya, hasta lograr en 1947 dirigir la fotografía de un episodio de *Cuatro mujeres*, de Antonio del Amo, y poco después la totalidad de *La sombra iluminada*, de Carlos Serrano de Osma.

Antes, Juan Mariné había pasado por tres campos de concentración y un servicio militar interminable. Pero ya en esta década de los 40 se convenció de que “no podía ser otra cosa que operador”. Y así lo hizo en 140 películas antes de su retirada en 1989 con *La grieta*, de Juan Piquer, con quien centró la última etapa de su carrera. Porque él había ido elaborando de manera autodidacta una serie de recursos

y artilugios técnicos que le hacían especialmente apto para este género, como también para los *spots* publicitarios a los que se dedicaría una larga temporada.

Trece películas con el citado Antonio del Amo; 10 con José María Forqué; 4 con Manuel Mur Oti y, sobre todo, 22 con Pedro Lazaga y 36 en producciones de Pedro Masó, 5 de las cuales con este como director, además de las siete con Juan Piquer, conforman la trayectoria básica de Mariné. Con especial fidelidad a unos determinados cineastas, que le corresponderían con plena confianza. Fue siempre Mariné un hombre tan entregado a la industria cinematográfica como valorado por ella, figurando en títulos de la comercialidad de los cuatro en que fotografió a Joselito entre

1957 y 1960, *La gran familia* y su continuación *La familia y... uno más* (1962 y 65), *La ciudad no es para mí* (de ese mismo 65), *Los chicos del Preu* y *Sor Citroen* (ambas de 1967), *Experiencia prematrimonial* (1972) y otras comedias de la época. Se enfrentó también a la primera película rodada en Cinemascope y Eastmancolor dentro de nuestro país, *La Gata*, de Margarita Alexandre y Rafael M. Torrecilla (1956), y utilizó solo luz natural en secuencias de *091*, *Policía al habla* y *Un millón en la basura*, ambas de Forqué, ya en los 60.

“PENETRAR EN LOS SECRETOS

de la luz es mi permanente obsesión”, declararía a Florentino Soria para el libro *Juan Mariné. Un explorador de la imagen* (Filmoteca de Murcia). Y, como casi lógica consecuencia, su vocación se entregaría después a la conservación y restauración de películas. Llevado sucesivamente a cabo en la Filmoteca Española y en la ECAM (la Escuela de Cine de la Comunidad de Madrid), acompañado a menudo por su mujer,

Concha Figueras, Juan Mariné ha realizado un trabajo sobresaliente en beneficio de nuestro patrimonio cinematográfico, con éxitos tan notables como las recuperaciones de *La aldea maldita* o *Currito de la Cruz*. Máquinas propias de lavado y reparación de celuloide o el negativo de 35 milímetros con solo dos perforaciones, son algunas de sus aportaciones, como ha destacado el documental *Juan Mariné. Un siglo de cine*, de María Luisa Pujol, que recibió el pasado diciembre el Premio Forqué dentro de esta categoría.

**“Mi retina equivale casi a una emulsión fotográfica”.
Juan Mariné**

Todo un siglo de cine, para un profesional que no dudaba en confesar que “mi retina equivale casi a una emulsión fotográfica”, en una completa simbiosis entre un hombre y su cámara. **FERNANDO LARA**



JAVIER GOMÁ

Vacaciones de realidad

Durante una sobremesa familiar, allá en los ochenta, se suscitó la cuestión de si es buena o mala la necesidad de dormir a diario que pesa sobre los hombres. Yo, quemado por la ansiedad juvenil, intervine para decir que me parecía una lamentable pérdida de tiempo. Recuerdo que mi padre, en cambio, se declaró abiertamente a favor: él disfrutaba durmiendo y no le gustaría renunciar a ese placer. Cuarenta años después, me he pasado al partido de mi padre, aunque por razones distintas de las suyas.

La realidad es asunto muy serio; de hecho, su problema estriba precisamente en su exceso de seriedad. El hombre, una anomalía ontológica, se normaliza cuando se adapta a la objetividad del mundo, que le presta definición. Metido en faena, el trabajo adaptativo se le hace duro: lo experimenta como una constante resistencia a sus deseos, oposición que perfecciona su subjetividad pero también la fatiga. Además, al terminar el viaje, a ese sujeto, cuyo mejoramiento ha sido tan costoso, le espera la exacción definitiva. Las multas cobradas durante el camino habían sido parciales, la expropiación última es total. El totalitarismo de la muerte está en el origen del problemático exceso de seriedad antes aludido, que pondría sobre los vivientes una insoportable carga de trabajo, postrándolos en un estado de cansancio invivible, si no se les ofrecieran modos de tomarse unas ocasionales vacaciones. Dormir es la mayor de esas vacaciones de realidad, necesidad diaria de descansar promulgada por la naturaleza con una fuerza vinculante superior a la del Estatuto de los Trabajadores.

¿Cómo describir ese periodo vacacional? Así: el dormido deja de estar donde antes estaba pero sin empezar a estar en nin-

gún otro sitio. Los despiertos *están* en la sociedad a la que pertenecen, bien en la compañía de alguien, bien en soledad a través del lenguaje; y *están* también consigo mismos en esa conversación incesante que mantienen con su propio pensamiento. Quien duerme, en cambio, *es pero no está*: ni en sociedad, ni consigo mismo. No está con nadie, ni siquiera solo.

Al bajar los párpados, tanto los sentidos como la conciencia del dormido, que le ponían en contacto con lo existente, cesan en su actividad cotidiana. Podría colegirse de ello que el principio de realidad, que presidía su mundo diurno, es sustituido en el nocturno por el de placer, como si los sueños –las representaciones visuales que nos visitan mientras dormimos– fueran ese cielo azul donde se cumplen los deseos más profundos del corazón sin la resistencia de lo real. Pero no, porque al dormir se suspenden tanto la objetividad como la subjetividad, tanto el objeto de deseo como la capacidad de desear. Los sueños constituyen el verdadero no-lugar. Los Antiguos los interpretaron como el momento en que el alma se desprende de la esclavitud del cuerpo y, sin las cadenas de sus percepciones sensibles, vuelan en trance para entrar en comunión con lo divino: por eso eran tan propicios para las visiones de dioses y los mensajes sobrenaturales. Una variación vulgar de lo mismo la tenemos en el generalizado uso de la palabra “sueño” como sinónimo de ilusión o de idealismo, como cuando uno dice que quiere hacer su sueño realidad. Y, sin embargo, pocos son los sueños felices y ninguno tiene sentido por mucho que intentaran dárselo Freud y Jung. Sin nadie al mando, se reducen a poco más que un amasijo hecho de residuos vitales.

Quien despierta después de unas horas de sueño reparador, regresa desde ningún sitio para tomar posesión de su cuerpo con renovadas fuerzas, listo para los trabajos y los días, que diría Hesíodo. Por eso el insomnio es tan odioso: quien lo padece se siente maltratado, como un trabajador a quien su empresa le negara arbitrariamente su derecho a unas merecidas vacaciones. ●

**SIN NADIE AL MANDO,
LOS SUEÑOS
SE REDUCEN A
POCO MÁS QUE UN
AMASIJO HECHO DE
RESIDUOS VITALES**

Centro Niemeyer

AVILÉS



MATHIEU PERNOT DOCUMENTO/MONUMENTO

Del 26 de enero al 1 de abril de 2024

Organiza:

Fundación
MAPFRE



Principáu
d'Asturies

Puerto de Avilés
Autoridad Portuaria de Avilés



www.centroniemeyer.es

EXPOSICIÓN

LETRAS

Rafael Narbona “Con Twitter me he insensibilizado a las críticas”

Los lectores de El Cultural conocen bien a Rafael Narbona (Madrid, 1963), uno de nuestros críticos y blogueros más populares. Exprofesor de filosofía y escritor, acaba de publicar *Maestros de la felicidad* (Roca), una indagación rebotante de optimismo a través de la historia de la filosofía, de los clásicos griegos a nuestros días, en busca del secreto del *buen vivir*, a pesar de los numerosos infortunios de su propia vida, de los que también da cuenta en este libro.

Nada en Rafael Narbona es previsible. Si tras una semana ingresado en el hospital por neumonía ha salido enamorado de Vivien Leigh, sus polémicas tuitas han multiplicado el número de sus seguidores. “Sí, en un par de meses pasé de 40.000 a 135.000. Fue cuando me llamaron tres editoriales interesadas en publicarme y Julia Otero, para participar en “Julia en la Onda”, admite.

Pregunta. Con sus seguidores también se han multiplicado sus enemigos. ¿No teme a los *haters*?

Respuesta. No, aunque hay gente muy impertinente. Con

Twitter he conseguido insensibilizarme a las críticas, ya no me afectan. Hombre, me afectaría que me atacara Javier Gomá, al que quiero y respeto, pero ¿que me ataque Vox? Y eso que me han insultado, han insinuado que era pederasta, solo por decir que Vox me parece una desgracia, un partido en vías de extinción que ha deteriorado la convivencia. Todo lo que se diga contra ellos es necesario y urgente.

P. Uno de los argumentos que esgrimen sus enemigos son sus cambios de opinión...

R. Bueno, soy una persona de centro-izquierda que en

algunos temas como las drogas o la promiscuidad resulto muy conservador. ¿Incoherente? En absoluto. Soy creyente y de centro-izquierda, un cristiano independiente acosado por la duda, y eso a la gente le resulta muy chocante, porque en la gente de izquierda hay un anticlericalismo primario. Yo no simpatizo con el rumbo que ha tomado la Iglesia Católica en España, porque se está dedicando a torpedear las reformas de Francisco, pero sí con figuras como Hans Kung o Ignacio Ellacuría o Jon Sobrino, que creen en un Dios de la esperanza, mientras que el dios de

las religiones tiene un carácter fundamentalmente represivo.

P. ¿En las redes triunfa el victimismo?

R. Sí, todo lo que es manipulación emocional triunfa, el victimismo por supuesto, el exhibicionismo, el radicalismo, la mala educación, la agresividad. En cambio, yo cultivo la ironía y soy bastante contundente con las opiniones que me molestan pero nunca chabacano.

P. Quizá lo que más sorprenda de sus escritos tuiteros sea su visceralidad...

R. Tal vez. A mí, en cambio, me parece muy mal el silencio de algunos intelectuales ante lo



RAFAEL NARBONA,
LA SEMANA PASADA
EN MADRID

CRISTINA VILLARINO

que está pasando en Gaza. Yo simpatizo mucho con el pueblo judío, he escrito a menudo sobre la *Shoah*, pero lo que está haciendo Netanyahu es un genocidio: han muerto ya cerca de 40.000 personas, 30.000 con nombre y apellidos, mientras que 7.000 están bajo los escombros, y el 90 por ciento son mujeres y niños. Un intelectual tiene la obligación moral de pronunciarse cuando se están produciendo violaciones gravísimas de los derechos humanos. Permanecer mudo y dedicarse a hablar de otras cosas

porque no quieres crearte enemigos es infame. Además, yo creo que la importancia de un intelectual se mide por la cantidad de enemigos que se atrae. Si nadie te hace caso y nadie te odia es porque lo que dices no tiene repercusión.

P. Hablando de repercusión, ¿cómo surge la idea de escribir este volumen dedicado a los *Maestros de la felicidad*?

R. La idea surgió hace años

hablando con Javier Gomá. Los dos compartimos la convicción de que el pesimismo siempre es la tentación más fácil, pues nos exime de adoptar iniciativas. Gomá me animó a escribir sobre la superación de las heridas que nos ahogan en la tristeza y la impotencia. El proyecto quedó aparcado, pero el azar quiso que Penguin se pusiera en contacto conmigo y me pidiera un ensayo de carácter

humanista. Fue entonces cuando decidí escribir *Maestros de la felicidad*. El nihilismo es una actitud muy extendida entre filó-

sofos y literatos: Schopenhauer, Cioran, Thomas Bernhard, Miguel Torga. Todos estos autores parecen darle la razón a Calderón de la Barca cuando afirma que el mayor delito del hombre es haber nacido. Yo, que he sufrido pérdidas muy dolorosas y he luchado durante años contra la depresión, repudio esa visión. La vida puede acarrear muchas calamidades, pero también nos ofrece la oportunidad de conocer el amor, la belleza, el bien, la esperanza, la serenidad. Si suprimiéramos el sufrimiento y disfrutáramos de una seguridad ilimitada no maduraríamos, no adquiriríamos una identidad, no nos desarrollaríamos interiormente. Seríamos seres incompletos y huecos.

P. Sí, pero ¿qué es para usted la felicidad?

R. Para mí, la felicidad no es algo dado, sino un estado de la mente que se construye mediante un propósito firme. El optimismo pueril del que desconoce el sufrimiento solo es una emoción primaria. Etty Hillesum conservaba su amor por la vida y su fe en Dios y en el ser humano en vísperas de ser deportada a Auschwitz. La felicidad es una obra maestra de la inteligencia.

P. ¿Quién es, de todos los filósofos que revisa en el libro, su maestro de la felicidad?

R. Nunca he tenido un filósofo de cabecera. Siempre he preferido aprovechar las ideas de distintos autores. Sócrates me ha enseñado la importancia de conocerse a uno mismo. Sin un ejercicio de introspección, no podemos aspirar a una comprensión adecuada de las cosas. Spinoza me ha mostrado que la

“YO CREO QUE LA IMPORTANCIA DE UN INTELLECTUAL SE MIDE POR LA CANTIDAD DE ENEMIGOS QUE SE ATRAE”

verdadera sabiduría consiste en conocer las causas que nos determinan para superar ese condicionamiento y obrar con la mayor libertad posible. Nietzsche, cuyas ideas políticas de testamento, me ha animado a decir sí a la vida, a amarla, incluso cuando nos duele. Por último, Bergson, tan olvidado, ha estimulado mi esperanza al vincular materia y espíritu. El cosmos no es una máquina, sino pura creatividad y ese hecho sugiere que hay algo más allá de lo puramente bioquímico.

P. ¿Y por qué decidió combinar la historia de la filosofía con su propia historia personal?

R. Las ideas solo adquieren fuerza y convicción cuando se convierten en vivencias. David Hume no tenía miedo a la muerte y lo demostró durante sus últimos días, disfrutando de su rutina sin permitir la intromisión del miedo. Además, *Maestros de la felicidad* no es un manual, sino la historia de un

profesor de la filosofía que dejó atrás la desesperanza gracias a las lecciones de la filosofía. Lo que he vivido no es algo secundario o accidental, sino la explicación última de mi forma de entender el mundo.

P. Contemplando el mundo actual (la antes mencionada

zan bombas por ambición material y política. Se lucha por la hegemonía y por el control de los recursos naturales y las rutas comerciales. Médicos y periodistas se juegan la vida a diario para salvar vidas e informar. Su coraje y generosidad nos impiden afirmar que la especie humana es abominable.

P. Muchos de los interludios del libro se refieren a algunas de sus tragedias personales: ¿cómo ha encontrado razones para la esperanza?

R. Los jóvenes uruguayos que se estrellaron en los Andes cruzaron la cordillera en unas condiciones infernales. Deseaban vivir. Yo, también. Después de perder a mis hermanos en circunstancias trágicas (uno de ellos se suicidó), luchar contra la depresión y contra las enfermedades que han afectado a mis seres queridos (Alzheimer, cáncer o patologías infrecuentes, como la neurofibromatosis y el síndrome de Turner),

solo me quedaban dos alternativas: hundirme en la desesperación o afrontar los problemas con esperanza. Adopté la segunda opción, pues me parecía la única razonable. El ser humano tiene más recursos de los que cree. Subestima su capacidad de superar los problemas. La experiencia como cuidador fortaleció mi elección. Hay que pensar menos en uno mismo y ocuparse de los otros.

P. ¿Teme a la muerte?

R. Claro que tengo miedo a la muerte, especialmente a la de mis seres queridos. No hay experiencia más devastadora que una pérdida.

P. Sí, pero ¿por qué le irrita la idea platónica de que morir tal vez sea una liberación?

R. Platón sostenía que la muerte constituía una liberación porque significaba librarse del cuerpo. Olvidaba que la persona no es solo alma, sino la totalidad que la constituye. Sin el cuerpo, no podríamos interactuar con el mundo ni desarrollarnos individualmente. Por eso, el cristianismo augura

“TRAS MIS TRAGEDIAS PERSONALES SOLO ME QUEDABA HUNDIRME EN LA DESESPERACIÓN O AFRONTAR LOS PROBLEMAS CON ESPERANZA”

Gaza o Ucrania), ¿realmente es posible “contemplar el mundo con optimismo y juzgar al ser humano con indulgencia”?

R. Las guerras de Gaza y Ucrania han despertado manifestaciones de solidaridad en todo el mundo. Esas reacciones invitan al optimismo. La violencia no es un rasgo de nuestro ADN, sino una perversión ideológica o la consecuencia de obscenos intereses económicos. En Gaza y Ucrania se lan-

el lector al adentrarse en las más de 500 páginas de este volumen: el curso firme de una escritura diáfana, que no pierde pulso ni precisión pese a afrontar una tarea tan enorme como es la de contar la historia del pensamiento occidental.

Su objetivo no es solo el de enseñar deleitando sino ante todo evidenciar el valor de la filosofía como medio para alcanzar una vida examinada, afrontar con mesura reflexiva los desafíos cotidianos y cultivar el arte del buen vivir. En ese sentido, su libro no es meramente positivo, sino propositivo. Ofrece una comprensión propia de lo que es la filosofía y de por qué merece

la pena ejercerla. Constata la situación actual de la disciplina, donde su persistente demanda por parte de muchos jóvenes urgidos por los interrogantes radicales de la existencia contrasta con el tono alcaído en que se la suele practicar en el ámbito académico, reducida al cultivo nostálgico de su glorioso pasado; pero Narbona

no ve en esta circunstancia algo especialmente preocupante, pues no afecta a lo sustancial: la filosofía responde a una inquietud constitutiva del ser humano y por eso vuelve siempre, aunque sea en formatos y contextos diversos. Tampoco se limita a ser un saber especulativo, si por tal entendemos una

Maestros de la felicidad

El arte del buen vivir

Rafael Narbona (Madrid, 1963) es un intelectual curtido en las lides de la claridad a la hora de exponer las ideas. A las muestras que ha dado de ello a lo largo de su trayectoria profesional como escritor, ensayista y colaborador habitual en prensa cultural, hay que añadir el buen oficio adquirido durante dos décadas como profesor de filosofía en enseñanzas medias. Es lo primero que nota



RAFAEL NARBONA

Roca, 2024

544 páginas. 21,90 €

la resurrección del cuerpo y el alma, dos entidades inseparables. Gödel sostenía que la muerte es irracional en un cosmos racional. No parece lógico que se extinga por completo un ser humano, desperdiciando todo el potencial que podría desarrollar en un tiempo indefinido. Pienso que no debemos menospreciar esa especulación.

P. ¿Cuándo descubrió que la vida intelectual no es una huida de la realidad sino una forma de vivir más intensa?

R. Cuando la rutina de leer y escribir me sacó de la depresión. Algunos afirman que no se puede hacer nada cuando estás deprimido, pero ese razonamiento solo es válido en el caso de la depresión mayor, no en el de la distimia, una forma leve y persistente de depresión. Yo sufro distimia desde muy joven. La tristeza siempre ha estado ahí, como un telón de fondo. Logré desprenderme de ella, leyendo, escribiendo,

forma abstracta de plantear problemas y enunciar teorías. Los filósofos quieren conocer, pero para saber cómo vivir. El alcance último de sus indagaciones es de índole ética y práctica. De ahí que Narbona los exponga como maestros de felicidad.

Lo hace, además, de forma sumamente original, escarbando en episodios de su biografía y combinando las enseñanzas de la filosofía con su propia historia personal. Nos cuenta así lo que supusieron para él las pérdidas de sus familiares más cercanos y, sobre todo, su larga lucha contra la depresión, con todo el sufrimiento añadido que acompaña a la enfermedad cuando la vida parece carente de sentido. Y cómo el cultivo de la filosofía, combinado con el afecto humano, le sanó. Las páginas en que Narbona

viendo películas clásicas, escuchando a Bach, los Beatles y John Coltrane. El arte no es un mero entretenimiento, sino una escuela de vida.

P. En el capítulo dedicado a Aristóteles afirma que “la felicidad no consiste en ser sino en hacer” y que para que una vida

“LA INMADUREZ DE NUESTRA SOCIEDAD HA OLVIDADO LA NECESIDAD DE FRACASAR PARA APRENDER. EL FRACASO NO DEBE DESALENTARNOS”

tenga pleno sentido, debe tener una meta: ¿cuál es la suya?

R. Ser mejor persona. Lo demás, incluida mi vocación literaria, me parece secundario. Como todos, he cometido errores, pero creo que cuidar a mi madre enferma de Alzheimer, atender a mi hermana Rosa, que sufría graves discapacidades físicas, cuidar a los perros y gatos que rescaté del abandono y el maltrato (en una época,

mi casa se convirtió en un pequeño refugio), y ahora acompañar y confortar a mi mujer, a la que recientemente le han diagnosticado un cáncer –afortunadamente, de grado bajo–, me ha hecho crecer como ser humano. Ese es mi mayor logro y mi meta es continuar en esa dirección.

P. Al estudiar a los estoicos afirma que el fracaso es “una experiencia necesaria”. ¿Sabemos asumirlo hoy, sobre todo los más jóvenes?

R. Los fracasos nos revelan nuestros límites, pero también nos incitan a superarlos o a fijar unas metas más realistas. Como se repite en la trilogía de Christopher Nolan sobre Batman, “nos caemos

para levantarnos”. La inmadurez de nuestra sociedad ha olvidado la necesidad de fracasar para aprender. El fracaso no debe desalentarnos, sino estimular nuestro deseo de superación.

P. De Marco Aurelio destaca la necesidad de encontrar la paz retirándose al interior. ¿No sufrimos hoy demasiado “ruido”?

R. Hay un exceso de información circulando por todos los canales que ha deteriorado gravemente nuestra capacidad de concentración. Se hacen vídeos de un minuto o incluso menos, pues poca gente soporta dedicar más tiempo a un tema. El estoicismo se ha puesto de moda, entre otras cosas porque reivindica una vida sencilla y austera. Marco

Aurelio era frugal y discreto, y pensaba que la felicidad consistía en necesitar poco y cultivar el espíritu mediante el retiro. Nos hace falta menos ruido y más reflexión. **NURIA AZANCOT**



CRISTINA VILLARINO

relata cómo el dedicarse a cuidar de su madre o su hermana enfermas le ayudó a vencer su propio dolor psíquico son conmovedoras.

Abrir de ese modo el alma de par en par colorea las tonalidades de todo el libro y lo hace singular incluso en los pasajes más inesperados. Lo de menos es la exactitud en los detalles, más perfilados en el caso de la filosofía griega, más rapsódicos en el de la contemporánea. En la educación sentimental del autor se aprecia asimismo la fértil mezcla de su lectura de los clásicos de la literatura y el pensamiento con otros “clásicos” contem-

poráneos procedentes de la cultura popular.

Narbona ha escrito un hermoso libro. No tanto por la manera sencilla y eficaz en que nos acerca a contenidos

esenciales de la historia de la filosofía, cuanto por el modo sincero y lleno de humanidad en que nos cuenta, entretejido con esos grandes episodios de la cultura occidental, cómo él mismo llegó a convertirse, tras años luchando contra la enfermedad psíquica y encarando no pocas circunstancias adversas, en un agradecido aprendiz de la felicidad. Es esta lección de vida lo que mejor distingue a este libro y hace de su lectura algo absolutamente recomendable. **MANUEL BARRIOS**

La última función

Landero, el ilusionado

Un tópico sostiene que los autores siempre escriben la misma obra. Este lugar común contiene un velado juicio negativo que insinúa un déficit de creatividad y una caída en la rutina. Mas no tiene por qué entenderse así. También puede suponer el reconocimiento de una perseverante manera de ver el mundo, de una fidelidad a un modo esencial de concebir y recrear la vida. En este sentido positivo, pocos autores habrá a quienes quepa aplicarles la etiqueta como a Luis Landero (Alburquerque, Badajoz, 1948).

Landero fundó hace ya siete lustros su personal terreno literario con su magnífica primera y sorprendente novela, *Juegos de la edad tardía*. Lo revalidó con firmeza pasados solo unos pocos años en *Caballeros de fortuna*. Y desde aquellas obras seminales no ha hecho sino ampliarlo y consolidarlo en una decena más de títulos de cadencia reposada y regular, y bien acogidos por lectores y crítica.

Esa ópera prima abordaba las ilusiones humanas. Dicha querencia genérica tiene en Landero la dimensión de conflictos íntimos no desgarradores que se muestran con una mirada compasiva, con sólido y comprensivo afecto del autor hacia sus personajes, salvo en la reciente *Lluvia fina*, novela amarga y oscura donde se impone la desgracia y la degrada-

ción. Fue este libro desolador un paréntesis ocasional y hoy vuelve Landero por sus fuentes en *La última función*.

Continúa con su gran tema, *leitmotiv* de su mundo literario, el apremiante logro de las ilusiones, que aquí, en una historia que bascula entre la verdad y los espejismos, se saldará con la trasmutación de las vidas de los dos principales personajes, hasta el momento vanas y tristes y a partir de ahora galvanizadas de cara al futuro. **R e g r e s a**, además, a este *leitmotiv* de su mundo literario con una aproximación del todo cervantina. Por la empatía con que los mira y porque los pone en una situación del todo quijotesca. Si al hidalgo manchego los libros le cambiaron su vida de rentista rural, a los protagonistas de esta novela se la cambia la pasión por el teatro.

La última función es una novela de cierta amplitud coral habitada por un buen número de personajes que, como suele ocurrir en el autor, tienen el valor de proporcionar una materia humana sugestiva y curiosa. Se sitúan en dos ámbitos. Unos, en la ciudad, Madrid. Otros, en un medio rural, San Albín o Mon-

tealbín, un imaginario pueblecito de la sierra pobre madrileña, lindante con Guadalajara y Segovia. Aquellos representan los modos de vida urbanos corrientes. Los otros, poco más que una panda residual de vecinos, personifican la vida desalentada de las localidades campestres en proceso de extinción.

De nexo entre ambos ámbitos sirven los protagonistas, Tito y Paula, quienes, cada uno por su cuenta, a propósito o por azar, se desplazan de la capital a San Albín. Ernesto Gil Pérez se ha dedicado profesionalmente en Madrid a regentar una gestoría heredada. Sin colmar un insólito prototipo de gestor bohemio, se ha contentado con sortear el comecome de su comen-zón artística por el teatro, con lograr pequeños éxitos y alimen-

tar en su alma el fuego del arte. Paula, indecisa acerca de su destino profesional (duda nada menos que entre estudiar Veterinaria o Bellas Artes, o ser actriz o periodista), padece en su

fuego interno por haberse convertido en contra de sus deseos íntimos en empresaria y mujer de acción y por una relación sentimental nada gratificante. En suma, dos descontentos o desilusionados que mantienen viva su fe en una existencia ideal y a quienes el encuentro fortuito en el pueblo les abre unas renovadas expectativas.

Esta posibilidad, unida a una previsible historia de amor, se produce al implicarse ambos en la recuperación de un viejo rito, la representación dramatizada colectiva de la leyenda

de la Santa Niña Rosalba. El antaño famosísimo espectáculo ha sufrido la carcoma del tiempo pero Tito, con la ayuda de la presunta famosa actriz Paula, se propone rescatarlo. Lo hará por las vivencias infantiles que le despierta y porque será un modo de regenerar en lo económico el abatido pueblo. El plan despierta el entusiasmo de las autoridades y del vecindario y se lleva a cabo con éxito. Tras esa última función de los protagonistas a la que alude el título del libro se abrirá un presumible tiempo nuevo. Semejante ideación genérica se beneficia de una marca de actualidad de corte realista. Es un acierto de Landero vincularla a un motivo tan urgente como el de la llamada España vacía.

A lo mucho que se viene escribiendo en nuestra ficción sobre la decadencia irremisible de la sociedad agraria le aporta Landero, además de una atractiva y divertida trama argumental, la original perspectiva de un relato popular, un cuento que se narra en voz alta, una especie de los también desaparecidos filandones que convocan a los oyentes para narrarles cómo sucedieron las cosas entre el invierno y la primavera de 1994 tras que Tito llegara a San Albín y entrara al bar restaurante Pino a tomar algo. Este detalle costumbrista se despliega como una fábula en la que debemos sospechar que bajo la capa del narrador portavoz de los testigos se esconde el propio Landero y de este modo le da cercanía y cordialidad a los sucesos.

Tito y Paula repiten situaciones y dilemas habituales en la narrativa de Luis Landero. En sus obras se reitera un término que las sintetiza, “afán”,



LUIS LANDERO
Tusquets, 2024
224 páginas. 20,50 €

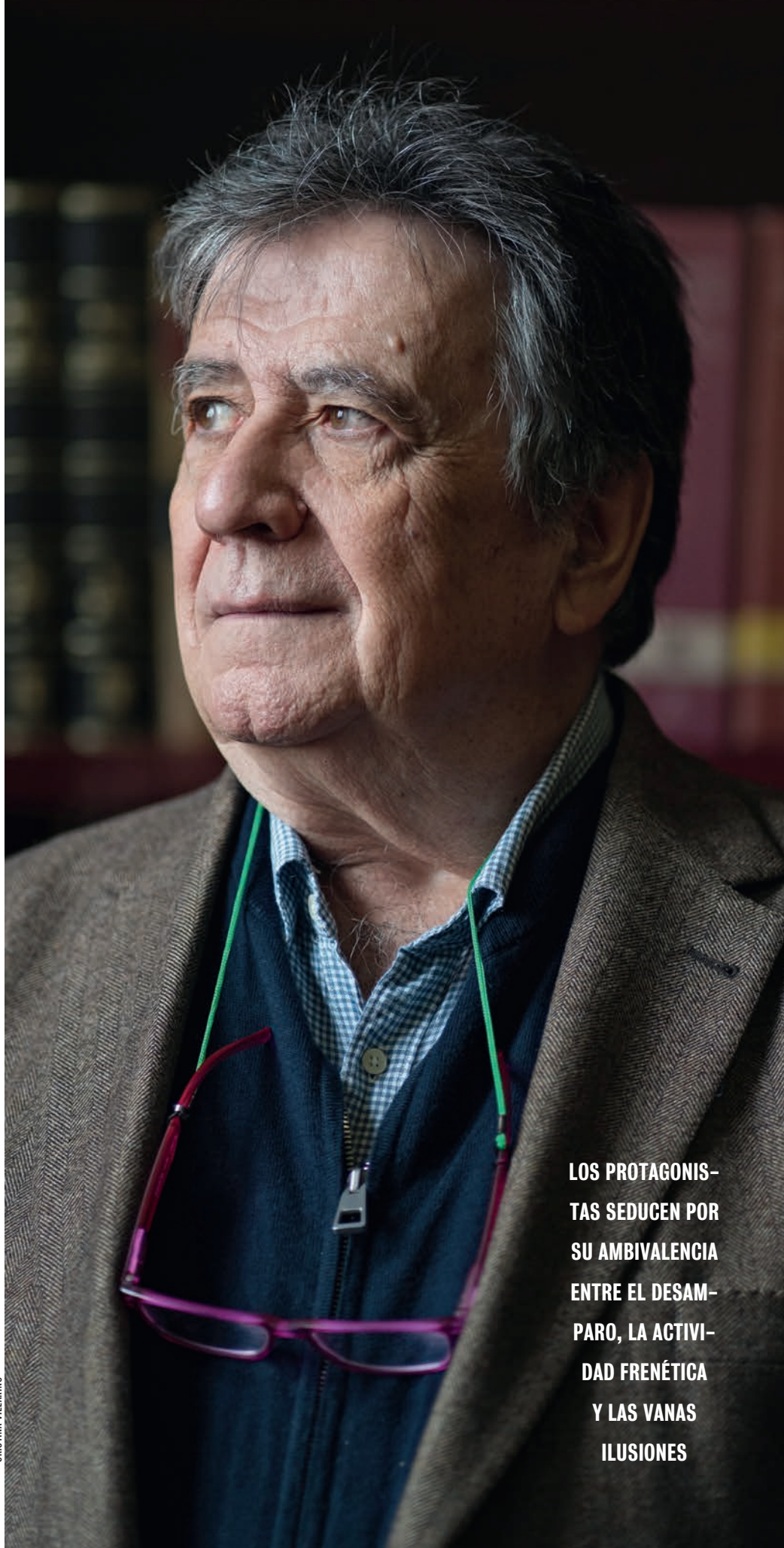
con el sentido de deseo intenso o aspiración de algo. En *La última función* no falta este *mot clef*, que justo aparece en la última página del libro, pero aquí se sustituye por otra palabra, “sueño”. La encontramos bastantes veces y alcanza el valor de símbolo de una peripecia humana esencial. A ilustrarlo una vez más dedica Landero esta nueva novela, y lo hace con una declaración sorprendente por lo explícita.

Ese narrador que es su *alter ego* explica que hay muchas historias que cuentan siempre la misma historia: “el caso singular de un vano intento, de un sueño que tarde o temprano acaba desembocando en la inmisericorde realidad, con todo lo que eso tiene de heroico, de lastimoso, de inútil, de cómico, de trágico y hasta de ridículo, según el sueño sea o no más fuerte y verdadero que la realidad misma”. A qué fin, pues, podemos preguntarnos, ¿volver a contar esa historia, volver a dedicarle una novela? Landero lo justifica y se justifica: “aunque se trata de un asunto viejo, resulta siempre nuevo, porque cada vida humana lo hace suyo, como si fuese cosa de estreno”.

Landero es siempre un escritor solvente y un narrador interesante. Brilla también en esta última novela suya una prosa minuciosa y precisa, de amplio fraseo sintáctico y con la riqueza léxica que muestra su gusto por las largas enumeraciones. Los protagonistas seducen por su ambivalencia entre el desamparo, la actividad frenética y las vanas ilusiones, y nos agarran y emocionan con la vivencia de ese primordial anhelo de nuestra especie que consiste en pretender un mundo mejor. Las aventuras narradas divierten por el humorismo que las colorea. *La última función* amplía el bien reconocible universo Faroni con una aventura campestre bastante loca.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

CRISTINA VILLARINO



**LOS PROTAGONIS-
TAS SEDUCEN POR
SU AMBIVALENCIA
ENTRE EL DESAM-
PARO, LA ACTIVI-
DAD FRENÉTICA
Y LAS VANAS
ILUSIONES**

La mujer fugitiva

Petra Delicado ataca de nuevo



DESTINO

Las novelas policíacas están de moda por la misma razón que las ciudades del mundo entero rebosan de cafés exactamente iguales. Locales con ventanales grandes, mesas aptas para trabajar en el ordenador, donde sirven capuchinos. Los encuentras en Madrid, Ámsterdam o Houston. Asimismo las casas de la joven burguesía profesional resultan semejantes, tipo Ikea, desprovistas de toques íntimos por el bendito algoritmo que fija nuestras preferencias según el común denominador comercial.

Algo parecido sucede con las lecturas policíacas: todas siguen un patrón similar. No son literatura propiamente dicha, sino un sucedáneo para el en-

tretenimiento. Me sorprende que escritores de reconocido talento como Alicia Giménez Bartlett, Javier Cercas o José María Guelbenzu, entre otros, dediquen sus esfuerzos creativos a este tipo de empeño. Bueno, el oficio de escritor exige que los autores alternen con la prosa de la vida. Estos libros se escriben sin mayor esfuerzo perceptivo o expresivo, simplemente se piensa un argumento salpimentado con unos crímenes y a teclear.

Giménez Bartlett vuelve en esta novela a contar con una vieja conocida del lector, la inspectora Petra Delicado, que ya apareció en las anteriores entregas de su producción de novela policíaca, y a su segun-

do, el subinspector Fermín Garzón. Se trata en esta ocasión de averiguar quién ha asesinado a un cocinero francés de una furgoneta de comidas (*food truck*) que hace rondas por las ferias de los municipios catalanes. Poco a poco asoman los motivos del crimen, el tráfico de drogas y el sexo. Aspectos obligados en este tipo de novelas, pues ambos marcan a los personajes sospechosos de fechorías como trasgresores de las leyes y de las normas sociales. La justificación para el empeño de los personajes a dedicarse al tráfico de estupefacientes resulta conocida, conseguir dinero para vivir mejor. Los peligros que conllevan las transgresiones en materia de sexo recaen principalmente en Pierre, la primera víctima, el citado cocinero, quien tenía buena mano para entablar relaciones con las clientas de la furgoneta, consolando a mujeres necesitadas de cariño.

sada con un arquitecto que tiene tres hijos que cenar y duermen en su domicilio varias veces por semana. Las vicisitudes del trabajo impiden llevar una vida ordenada, y de ahí que ejerza su trabajo bajo presiones profesionales y personales. El escaso respiro lo tiene durante las innumerables charlas y comidas con el subinspector Garzón. Estas sesiones de intercambio personal alivian el texto de las meras referencias a la investigación policíaca, que consiste principalmente en entrevistas con los diferentes sospechosos y el descubrimiento de nuevas víctimas.



ALICIA GIMÉNEZ BARTLETT

Destino, 2024

432 páginas. 18,90 €

**LA TRAMA SE
DESARROLLA CON
VEROSIMILITUD Y
TINO. EL TALENTO DE
GIMÉNEZ BARTLETT SE
IMPONE AL FINAL**

El hilo argumental de la búsqueda del asesino viene enlazado con otro, el de la vida personal de la diligente inspectora Delicado. Su trabajo le deja poco tiempo para llevar una vida de pareja y, aún menos, familiar, de ahí que vaya ya por el tercer matrimonio. En este momento está ca-

La inspectora y su compañero, así como los sospechosos, responden a diversos estereotipos conocidos, muy bien elaborados, y la estructura es una cadena de la que el lector conoce diversos eslabones o episodios hasta que se descubre al culpable del crimen. Todo acaba cuadrando. Quizás el elemento más expresivo del libro es que este lector en ningún momento sospechó del criminal, fue para mí toda una sorpresa. La trama viene desarrollada con verosimilitud y tino. El talento literario de Alicia Giménez Bartlett asoma, pues, porque en la parte final de la novela sabe elevarse sobre lo que sería un desenlace tópico.

GERMÁN GULLÓN

Quienes han leído *El poeta y el pintor* (2004), de Ana Rodríguez Fischer (1957), profesora universitaria, estudiosa de la literatura española contemporánea, escritora y crítica literaria, saben de su delicadeza a la hora de proponer, con inteligencia y sensibilidad, una composición que defiende la idea, a través del encuentro entre Góngora y El Greco, de la necesidad del arte para llegar al conocimiento.

De la misma fórmula, y con la misma impecable escritura, bebe su última novela, *Antes de que llegue el olvido*, con el fin de mostrar las vidas de dos reconocidas poetas de la edad de plata de la literatura rusa, que vivieron vapuleadas por las turbulencias de Rusia y Europa en la primera mitad del siglo XX. Sostiene esta historia que la palabra de una y otra, en sus versos, en sus libros, en sus cartas, refleja el valor intrínseco de aquel mundo. Sus palabras son la única respuesta que pudieron dar a la barbarie de su tiempo, y sirven de puente para acercarnos a lo vivido por quienes creyeron con fervor juvenil en el romanticismo de la revolución, y más tarde fueron víctimas de ella, de los efectos de la Primera Guerra Mundial, de la Revolución Rusa del 1917, del exilio y la consiguiente pérdida que supuso para el conjunto de la sociedad.

Así, desde el conocimiento exhaustivo de la vida y obra de las dos voces que aquí, en cierto modo, dialogan, se mete en la piel de la excepcional poe-

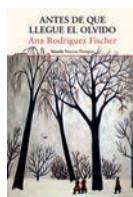
Antes de que llegue el olvido

Tsvietáieva y Ajmátova, en diálogo



SIRUELA

eta Anna Ajmátova (1989-1962), desaparece tras su voz y su escritura, y en primera persona, y con el tono lírico que le corresponde, la dispone a escribir una larga carta a otra mujer ignorada entonces, más conocida por sus ensayos que por sus versos, exiliada en Berlín, Praga y París: Marina Tsvietáieva (1892 -1941). Será una larga carta que no solo traza el recorrido por los acontecimientos históricos, personales y literarios que modelaron sus respectivas personalidades literarias. Es, además, la respuesta emocional de Ajmátova a la conmoción que para ella supuso conocer la noticia del sui-



ANA RODRÍGUEZ FISCHER

Premio Café Gijón

Siruela, 2024

219 páginas. 18,95 €

cidio de Marina cuando esperaba encontrarse con ella.

Veinte años después de esa tragedia, consciente del valor de la palabra para retar el tiempo y evitar el olvido, decide evocar la historia de la espiral de zozobras que sacudió sus vidas

y las de sus familias (fusilamientos, cárcel, deportación) y amigos (Pasternak, Maïakovski), con una salvedad, le aclara Anna a Marina: “nosotras, además, fuimos rehenes del amor”. Con esa intención se va tejiendo un relato articulado, en primer lugar, por las relaciones que marcaron su vida (el primer amor fallido, el nacimiento del hijo, la tuberculosis, una intensa y breve historia con Modigliani en París) y por la decisión irrevocable frente al rechazo de su padre, de “vivir en la poesía”. Y en segundo lugar, por las terribles consecuencias del régimen totalitario ruso en quienes fueron considerados desleales al

poder. Anna evoca y compone su escrito como una elegía dirigida a esa voz única (“no conoció medios tonos”) que fue la de Marina, a su manera de ser única, siempre de acuerdo con sus ideas porque “no supo hacerlo de otro modo”.

Y así, mientras teje su ficción entreverada de versos que refuerzan la intensidad de lo vivido, con la “voluntad de devolver a la historia a quienes fuisteis devoradas por ella”, va dibujando la personalidad de la compañera muerta y articulando la trama de recuerdos que dan cuerpo a esta autobiografía colectiva. Quería ser una carta y lo es, y a la vez es pretexto para elucubraciones sobre la realidad, la pérdida y la memoria, el amor, la escritura y la vida. No faltará quien sepa apreciar un libro tan especial y tan único. **PILAR CASTRO**

**QUERÍA SER UNA CARTA Y LO ES, Y A LA VEZ
ES PRETEXTO PARA ELUCUBRACIONES SOBRE
LA REALIDAD, LA PÉRDIDA Y LA MEMORIA**

Golpe de gracia

Odio y racismo en Boston

Dennis Lehane (1965) creció en Dorchester, un barrio de Boston en el que la violencia y las tensiones raciales eran continuas y habían sido normalizadas. Sin salir de ese territorio, nos vuelve a regalar otra narración magistral, ambientada durante el verano de 1974, en Southie, cuando un juez decide tomar medidas en los colegios públicos para intentar eliminar la segregación, lo que potencia el choque entre blancos y negros. Este es el contexto histórico en el que el escritor construye su nueva historia.

Ya en las primeras novelas de Patrick Kenzie y Angie Gennaro, esa pareja de detectives inolvidable, el autor de *Mystic River* había conseguido construir personajes cargados de humanidad y aristas, de profundo calado psicológico en unas calles duras, de vínculos con la delincuencia que arrastran a los jóvenes y destrozan familias.

Al igual que en *Después de la caída*, en *Golpe de gracia*, el lector se encuentra con una protagonista, Mary Pat Fennessy, que ha perdido a un hijo por su adicción a la heroína tras su regreso de Vietnam. Una mujer que se debate entre el rencor y el afecto hacia los hombres con los que se ha relacionado y que solo cuenta con la esperanza de mantener una buena relación con Jules, su hija adolescente. Sin embargo, un día, después de una salida con amigos, Jules desaparece. Su desaparición coincidirá con la muerte de un chico negro al que la avería de un coche lo lle-

**DENNIS LEHANE**

Traducción de Aurora Echevarría
Salamandra, 2024
352 páginas. 22 €

vará a cruzar su destino con el de Jules y sus amigos.

Mary Pat es una mujer fuerte que se ha curtido en un entorno hostil. Se trata de un personaje que piensa y defiende con firmeza cierto tipo de conductas y que, sin embargo, con la desaparición de su hija empieza a cuestionarse todo. Especialmente cuando quienes deberían ayudarla, los que dicen cuidar de la comunidad y del barrio, la banda criminal de Marty Butler, quiere que se olvide de lo sucedido. De manera inevitable Mary Pat, con el apoyo del detective Coyne, se convierte en alguien a quien se le han derrumbado las certezas a las que se aferraba, una mujer que busca algo más complejo que la venganza, tal vez algo mucho más hondo y

oscuro que jamás encontrará. Este retrato feroz, angustioso, rabioso, de una madre, refleja a su vez un vacío esencial y existencial en esos jóvenes a la deriva, esa quiebra por el color de la piel, por el dinero o por la desigualdad social.

El oído y el ritmo para los diálogos, junto al perfil emocional de los personajes, son elementos característicos de las novelas de Lehane y en esta vuelven a fluir con naturalidad. Una historia de odio y racismo, una historia sobre la mayor de las ausencias, un relato que atesora ecos que van desde Raymond Carver hasta Elmore Leonard, por citar solo algunos autores. Pero lo más reseñable es la porosidad con la que el autor de *Ese mundo desaparecido* se mueve para desnudar el alma de los personajes y, a través de ellos, el del mundo occidental violento y corrupto.

Golpe de gracia es una novela sobre el pasado, pero también sobre las evidentes proximidades que tiene con nuestro presente polarizado y tenso; un relato sombrío y pesimista de la condición humana como sociedad; una narración absorbente; un retrato de personajes profundos; una novela fascinante que esperemos no sea la última, como ha declarado Dennis Lehane. **MIGUEL ÁNGEL OESTE**



ROSER MINOT

Lo diré ya: la poesía de Cristina Rivera Garza (Matamoros, México, 1964) es excepcional y este volumen de poesía completa es de lo más recomendable.

Conocida en España por sus novelas, sobre todo, y ensayos, ninguno de sus libros de poesía –salvo inadvertencia mía– se había publicado aquí, salvo *La muerte me da*, conjunto incluido en su novela de título homónimo y que se atribuye allí a Anne-Marie Blanco, uno de sus personajes, de manera que esta publicación viene a ser su presentación y no puede ser mejor, el lector encuentra en estos poemas la problematización de la entidad “yo”, el trabajo con el lenguaje –medio de conocimiento a la vez que se le trata como a un juguete–, su fragmentación, la escritura de expresiones en lenguas variadas, la apropiación para el poema de géneros

en principio extrapoéticos, la inserción de textos tanto de autores canónicos como, entre otros, Juan Rulfo, Pere Gimferrer, Gertrude Stein o Bob Dylan. En esta poesía igual se recurre a la Wikipedia, ese discurso del saber anónimo y colectivo, que se nombran y

Me llamo cuerpo que no está.
Poesía completa

Quando el autor crea al lector



JUAN RODRIGO LLAGUNO

LA GRAMÁTICA DEL LUGAR

[...]

Aquí, arsénicamente, en la coyuntura adverbial
de los venenos nimios

pronunciaba la palabra utopía

no hay tal lugar

y el animal deseoso y cavilante hurgaba la iluminada orilla
de lo real.

Aquí, en el lenguaje, el único lugar. [...]

transparentan en la escritura lecturas de pensadores relevantes de nuestro tiempo, Gilles Deleuze y Félix Guattari o Slavoj Žižek. Lo autobiográfico se presenta a la vez como la vida de otros, como en “Y ellos, por supuesto, es solo otra manera de decir nosotros”.

Es pensar “yo” como identidad abierta, participe del otro y viceversa, reiterado en “Yo eras otro, Rimbaud dixit / pero era más” o en “Yo era tú”.

Si eso se dice de “yo” y, como si se renunciara a sus significados, se da de las palabras su estatus gramatical, “Aquí, decía [...] adverbio de lugar [...] definición paradigmática” o “El sueño es un sustantivo”, o informaciones etimológicas, y no faltan apreciaciones muy particulares como “Atolondrado es un adjetivo espectacular”, o la frase sería se desliza al chiste “El presente es un regalo, sobre todo en inglés” y “Huir es ir hacia Hu” ilustra el jugar con las palabras. En otros momentos se acude a descripciones anatómicas, o se dice que no se dice “[Aquí debería ir algo que no existe y por eso no está]”, todo lo cual pone al lenguaje en un estado de crisis, una

crisis de la que sale renovado. Por eso, estos poemas, y no solo pasajes como los citados, se leen como si se estuvieran descubriendo las palabras, el hablar mismo, poesía en estado puro, gesto de creación que se hace explícito “Agnes abre la boca y se hace El Mar”. Ese fundar

el habla, esa crisis, se manifiesta también en acumular traducciones, nombrar, por ejemplo, la muela del juicio en diversos idiomas, como el árabe o el coreano en sus escrituras propias.

Como ha quedado apuntado, la escritura de Rivera Garza incorpora textos de varia procedencia y a veces de no escasa extensión, desde un informe médico, a telegramas, pasajes de blogs, como también en su novela *No hay tal lugar*. Esta integración de discursos colabora al acoso al yo-autor y llega a la utilización de la máquina Lazarus, ingenio que entremezcla textos diversos –introducidas



CRISTINA RIVERA GARZA

Lumen, 2024. 414 páginas. 22,90 €

algunas frases “de manera aleatoria”, lo que produce un hablar que es invención con resultados que se dirían dadaístas: “Me he firmamento”.

Palabras propias y palabras de otros son aquí solo palabras, palabras signadas por la gracia de la poesía más verdadera y reveladora. El cuerpo, la sexualidad son temas que exigirían otro espacio.

Lenguaje e identidad sin identidad: “Todo libro es una cita textual”, “El Texto construye el Yo”, afirmación esta del poema “El lecho iridescente”, todo él una maravilla, un yo que remite tanto a la instancia autor como a su reverso, la del lector, que es también, pues, creado por esta poesía sabia y fascinante. **TÚA BLESA**

Gertrude Stein, el icono de la modernidad

Narradora, poeta y mecenas de escritores y artistas, Gertrude Stein nació el 3 de febrero de hace 150 años. Paradigma de la modernidad literaria, desempeñó un papel esencial en la trayectoria de la llamada Generación Perdida.

PARA MUCHOS ES LA imagen (años 30) de una mujer algo hombruna, de cabello muy corto, vestida de modo informal en las fotos que le hizo Carl van Vechten. Otros añadirán una frase emblemática de ese modo que no tenía miedo en repetir palabras: “Una rosa es una rosa, es una rosa, es una rosa”. El estilo. Pero hay otra frase si menos conocida, aún más emblemática de modernidad: “No hay ahí allí”. Claro, es la poderosa Gertrude Stein (1874-1946), norteamericana que pasó casi toda su vida en Francia y que es uno de los iconos de la modernidad en nuestro mundo. Los anglosajones dicen “modernism”, pero en el mundo hispánico “modernismo” aún es el mundo y la cultura simbolista/decadente de entresiglos.

Para quitar algo esa ambigüedad no coincidente, diremos que James Joyce, Virginia Woolf o Gertrude Stein son pilares de la modernidad prosística, de la nueva prosa y

manera de narrar en inglés...

Miss Stein nació el 3 de febrero de 1874 en Allengheny, una localidad de Pensilvania, hija de una familia de judíos adinerados que habían llegado de Alemania. En 1877 los hijos de la familia Stein pasan más de un año educándose en Viena y París. Para los padres de Gertrude, la cultura y el estilo seguían siendo europeos. Volvieron un año después a vivir a California y más tarde, Gertrude estudió en Baltimore y en Harvard, con el psicólogo William James. Le interesaba la movilidad de la conciencia y “el flujo de conciencia” por sus evidentes posibles conexiones con la literatura. En 1891 sus padres ya habían muerto y sería su hermano mayor Michael quien fuera cabeza de familia.

Aunque se escribió después, sabemos por la primera obra de Gertrude, *QED* (“Quod est demonstrandum”) que siendo aún alumna fue parte de un trío lésbico, que el librito de 1903—publicado después—narra en una prosa áspera.

La verdadera vida de Gertrude Stein comienza en 1902, cuando junto a su hermano Leo marchan a Londres y des-

pués a París, donde se instalan en la casa que será emblemática de la modernidad por su colección de arte y por sus reuniones: 27 rue de Fleurus. De 1903 a 1914, inclusive, será punto geográfico de todo lo moderno, pues los hermanos Stein van a empezar a gastar su fortuna comprando arte moderno: Paul Gauguin, Paul Cé-





GERTRUDE STEIN SENTADA EN UN SOFÁ EN SU ESTUDIO DE PARÍS, CON EL CÉLEBRE RETRATO QUE LE HIZO PABLO PICASSO Y OTRAS PINTURAS DE ARTE MODERNO COLGADAS EN LA PARED DETRÁS DE ELLA

zanne, Renoir, Delacroix, Henri Matisse y Pablo Picasso, entre otros. Picasso (que tuvo especial relación con Gertrude) pintará en 1906 su famoso retrato, icono de amistad y modernidad doble, albor del cubismo.

En 1914, Leo Stein decide irse a vivir a Italia, a Settignano, y eso supone la división de la gran colección de pintura. Y por supuesto la ruptura —que durará siempre— entre ambos. Leo prefiere a Cézanne y Gertrude a Picasso. Pero ella, sola, seguirá comprando cuadros: Juan Gris o André Masson, entre otros. Hacia 1932, declaró que “la pintura se ha convertido en un arte menor”. Sin duda excluía a los grandes. Pero hemos dicho sola y hacía tiempo que miss Stein no estaba sola. En 1907 conoce en París a Alice B. Toklas, judía y lesbiana como ella, acabada de llegar a París desde su natal San Francisco. Menudita y con un simpático bozo sobre el labio, Alice sería de por vida la compañera de Gertrude.

La brillantez de su colección de arte y de los amigos o conocidos que irán a la rue Fleurus, podría opacar a la escritora, pero todo iba unido. Picasso, He-

mingway, Scott Fitzgerald, Pound, René Crevel, Matisse, Paul Bowles —a quien Gertrude en 1931 aconseja ir a Tánger—, Picabia o Van Vechten son sólo algunos de los nombres que iban a conocer y a dejarse saber por aquella gran dama heterodoxa de la pintura y la escritura. Ella habló de la Generación Perdida y aunque le tenía personal simpatía siempre dijo que el dipsómano Fitzgerald era un escritor con poco talento. ¿Por el alcohol?

SOLO EN DOS MOMENTOS, Gertrude y Alice abandonaron París: en 1934/35 vuelven un año a Estados Unidos a dar conferencias y a sentir acaso que ya es un mito. Conocieron a Charles Chaplin y a otra notable admiradora, Eleanor Roosevelt, la mujer del presidente, con pinitos y simpatías lésbicas. Algo antes —en 1916— habían estado un largo verano en Mallorca. Y al fin (poco antes de la Guerra Mundial) dejaron París, acarreando sus cosas, para establecerse en una casa campestre en el pueblecito de Culoz, en la región Rhône-Alpes.

Algunos dijeron (recordando las conferencias de Stein) que padecía “palilalia”, que hace que el sujeto repita al hablar involuntariamente sílabas o palabras. ¿Fue Gertrude consciente y lo llevó a su literatura? Se dice que se movió entre el estilo hermético (el más propio de su modernidad),

otro estilo más sencillo, algunos lo llamaron “popular” y otro más discursivo. La Gertrude “moderna” plenamente está en *Tres vidas* —escrito en 1906—, *The Making of Americans*, en español *Ser americanos*, obra larga concluida en 1911, pero que no se publicó hasta 1925, *Word Portraits* (Retratos en palabra) de 1913 y —antes, en 1912— una serie de posibles poemas en prosa, que cuentan entre lo que más aman sus admiradores, *Tender Buttons* (Botones tiernos) edición de 1914.

Linealidad y a veces temporalidad rotas, frases que vuelven sobre sí o se reiteran, Gertrude Stein fue sin duda una de las grandes “modernas”. Casi

todo, obra relativamente temprana, si se excluye su más popular y vendida novela, *Autobiografía de Alice B. Toklas* (1933), que es menos la vida de su amiga que la de ella misma. La dama sáfica y picassiana es un mito. En la gue-

rra se encerraron en su pueblo y nada ocurrió (judías y lesbianas) ni con la policía ni con la Gestapo. Tenían un protector, Bernard Fäy, peso pesado del Régimen de Vichy. Lo más que hizo Gertrude —hasta 1942— fue traducir los discursos de Pétain. Un punto oscuro (toda la etapa) en su historia. Stein murió en un hospital cerca de París en 1946. La sugestiva Alice vivió hasta 1967. Escribió un librito, *Lo que se recuerda*, en 1963. Mito cubista Gertrude, bigotillo Toklas. **LUIS ANTONIO DE VILLENA**

PICASSO, HEMINGWAY O MATISSE SON ALGUNOS DE LOS NOMBRES QUE IBAN A DEJARSE SABER POR AQUELLA GRAN DAMA HETERODOXA

FICCIÓN			NO FICCIÓN		
(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	LAS HIJAS DE LA CRIADA Sonsoles Ónega (Planeta)	1/11	1	EL ABISMO DEL OLVIDO Paco Roca/Rodrigo Terrasa (Astiberri)	1/7
2	EL PROBLEMA FINAL Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	2/20	2	ACONTECE QUE NO ES POCO Nieves Concostrina (La Esfera de los Libros)	2/9
3	MALDITA ROMA Santiago Posteguillo (Ediciones B)	3/10	3	LA SOCIEDAD DE LA NIEVE Pablo Vierci (Alrevés)	6/2
4	LA SANGRE DEL PADRE Alfonso Goizueta (Planeta)	4/11	4	LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama)	-/1
5	GOLPE DE GRACIA Dennis Lehane (Salamandra)	17/2	5	EL SENTIDO DE CONSENTIR Clara Serra (Anagrama)	-/1
6	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	11/15	6	DIOS. LA CIENCIA. LAS PRUEBAS Michel-Yves Bolloré/Olivier Bonnassies (Funambulista)	5/15
7	LA ARMADURA DE LA LUZ Ken Follett (Plaza & Janés)	5/17	7	DETRÁS DEL RUIDO Ángel Martín (Planeta)	3/8
8	LA MUJER FUGITIVA Alicia Giménez Bartlett (Destino)	-/1	8	LETIZIA Y YO Jaime Peñafiel (Almuzara)	11/7
9	MANIAC Benjamín Labatut (Anagrama)	7/8	9	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	4/112
10	EL VIÑEDO DE LA LUNA Carla Montero (Plaza & Janés)	19/2	10	LIBRE. EL DESAFÍO DE CRECER EN EL FIN... Lea Ypi (Anagrama)	-/1
11	NO TE VERÉ MORIR Antonio Muñoz Molina (Seix Barral)	9/21	11	LAS DESHEREDADAS Ángeles Caso (Lumen)	-/1
12	FORTUNA Hernán Díaz (Anagrama)	10/20	12	NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós)	12/64
13	LA CASA DE LA NOCHE Jo Nesbø (Reservoir Books)	-/1	13	LAS HIJAS HORRIBLES Blanca Lacasa Carralón (Libros del K.O.)	-/1
14	TODO VUELVE Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	8/13	14	TIERRA FIRME Pedro Sánchez (Península)	7/7
15	TAN Poca VIDA Hanya Yanagihara (Lumen)	-/5	15	REINAS DE LEYENDA Cristina Morató (Plaza & Janés)	10/6
16	EL INFIERNO Carmen Mola (Planeta)	6/16	16	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	8/35
17	UN AMOR Sara Mesa (Anagrama)	13/23	17	LA UTILIDAD DE LO INÚTIL Nuccio Ordine (Acantilado)	9/34
18	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	-/83	18	EMPERADOR DE ROMA Mary Beard (Crítica)	13/13
19	MIRAFIORI Manuel Jabois (Alfaguara)	12/15	19	CONFESIONES DE UN OPIÓFILO Antonio Escohotado (Espasa)	15/8
20	MAÑANA Y TARDE Jon Fosse (Nórdica)	15/7	20	AMIGOS, AMANTES Y AQUELLO TAN TERRIBLE Matthew Perry (Contraluz)	16/12



POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	ROCAMBOLESKA	1/11
	Bebi Fernández (Montena)	
2	UN CUERPO AGOTADO	3/15
	Patricia Benito (Aguilar)	
3	BRILLO POR TU AUSENCIA	5/20
	Lea Sánchez (Lunweg)	
4	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	4/41
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
5	DESEO DE PERRO	2/8
	Sara Torres (Letraversal)	
6	MATERIA	7/17
	Yolanda Castaño (Visor)	
7	PUEDES HACERME LO QUE QUIERAS	6/15
	Miguel Gane (Aguilar)	
8	POESÍA COMPLETA	9/80
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
9	ANTOLOGÍA POÉTICA	10/38
	Federico García Lorca (Micomicona)	
10	DESCONOCERNOS	8/29
	Guille Galván (Lunweg)	
11	ROMANCERO GITANO	12/52
	Federico García Lorca/Illustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
12	OJALÁ	14/64
	Defreds (Espasa)	
13	SIEMPRE QUE ESTOY A PUNTO DE CONOCERME	13/9
	Marta Soliño (Lunweg)	
14	EN ESTA NOCHE, EN ESTE MUNDO	11/10
	Alejandra Pizarnik (Literatura Random House)	
15	MICRODOSIS	16/29
	Enrique Bunbury (Cántico)	
16	POESÍA SELECTA	19/21
	Federico García Lorca (Sansy)	
17	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	17/16
	Mario Benedetti (Debolsillo)	
18	CANTAR DE MIO CID	20/10
	Anónimo (Austral)	
19	RIMAS Y LEYENDAS	18/9
	Gustavo Adolfo Bécquer (Alma Europa)	
20	AUNQUE VUELVAS A TENER MIEDO	15/18
	Manu Erena (Plan B)	

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	POR SI LAS VOCES VUELVEN	1/3
	Ángel Martín (Booket)	
2	PADRE RICO, PADRE POBRE	4/90
	Robert T. Kiyosaki (Debolsillo)	
3	LA NOVIA GITANA	8/77
	Carmen Mola (Debolsillo)	
4	ESPERANDO AL DILUVIO	-/1
	Dolores Redondo (Booket)	
5	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	2/108
	Robin Sharma (Debolsillo)	
6	MARINA	3/37
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
7	LA PACIENTE SILENCIOSA	6/19
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
8	TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR	7/87
	Dolly Alderton (Booket)	
9	EL PRÍNCIPE DE LA NIEBLA	5/34
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
10	LAS MADRES	9/21
	Carmen Mola (Debolsillo)	
11	UN CUENTO PERFECTO	11/152
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
12	ROMA SOY YO	12/17
	Santiago Posteguillo (B de Bolsillo)	
13	CUANDO NO QUEDEN MÁS ESTRELLAS QUE CONTAR	10/52
	María Martínez (Booket)	
14	REINA ROJA	13/46
	Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	
15	LA RED PÚRPURA	14/64
	Carmen Mola (Debolsillo)	
16	LA NENA	16/55
	Carmen Mola (Debolsillo)	
17	EL DÍA QUE DEJÓ DE NEVAR EN ALASKA	15/7
	Alice Kellen (Books4pocket)	
18	NOSOTROS EN LA LUNA	17/131
	Alice Kellen (Booket)	
19	EL MAPA DE LOS ANHELOS	18/37
	Alice Kellen (Booket)	
20	TOKIO BLUES	19/14
	Haruki Murakami (Maxi-Tusquets)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	HÁBITOS ATÓMICOS	1/105
	James Clear (Diana)	
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	2/107
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
3	LUNARIO 2024	4/4
	Michel Gros (Artús Porta Manresa)	
4	TU CEREBRO TIENE HAMBRE	-/1
	Boticaria García (Planeta)	
5	TERAPIA PARA LLEVAR	-/1
	Ana Pérez, 'Nacிடramática' (Montena)	
6	COCINA DE 10 CON KARLOS ARGUÍÑANO	3/10
	Karlos Arguñano (Planeta)	
7	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	5/124
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
8	COMPRENDE TUS EMOCIONES	9/5
	Enrique Rojas (Espasa)	
9	EL CAMINO DEL DESPERTAR	6/12
	Mario Alonso Puig (Espasa)	
10	EL PODER DEL AHORA	8/162
	Eckart Tolle (Gaia)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

Páginas en blanco

Me entero de que en Chile se acaba de reeditar *Entre la lluvia y el arcoiris*, antología de “algunos jóvenes poetas chilenos” realizada en su día por Soledad Bianchi y publicada originalmente en Rotterdam, en 1983, por Ediciones del Instituto para el Nuevo Chile, una activa organización de exiliados que en su día contó con el apoyo del gobierno holandés.

La reedición corre a cuenta de la Universidad de Chile. Entre los poetas recogidos por Bianchi, dieciseis en total, figuraba un entonces apenas conocido Roberto Bolaño, para quien ser incluido en esta antología fue algo importante. En la nueva edición, al llegar a la sección del libro destinada a los poemas de Bolaño, el lector se encuentra con unas páginas en blanco. En el prólogo del libro se aclara la razón: “Con las vueltas de la vida y los halagüeños beneficios que puede acarrear la muerte, cómo iba a sospechar Roberto Bolaño [...] que la severidad de sus herederos lo transformaría en un vacío, impidiéndole estar, ahora, entre estas páginas, y que, aprovechándose de su ausencia irreversible, lo volvería definitivamente mudo y desaparecido, borrando su talento, su humor, su pasión por la escritura y su propia escritura...”.

No es esta la primera antología en la que el lugar de Bolaño lo ocupa un puñado de páginas en blanco. Del año 2014 es *Perros habitados* por las voces del desierto (Aldus, México), selección esencial de “poesía infrarrealista entre dos siglos” preparada, introducida y anotada por Rubén Medina, decisivo cómplice de Bolaño en aquella aventura.

El mismo Medina advertía al frente de la sección en blanco correspondiente a Bolaño: “La dura custodia que la agencia y la heredera de Roberto Bolaño ejercen sobre su obra ha impedido que podamos incluir una selección de sus poemas en la presente antología. Sabemos que a Bolaño le habría gustado compartir este libro con la vieja tribu, por lo que, apelando a

su espíritu lúdico y provocador, resolvimos dejar en blanco la sección en donde deberían aparecer sus poemas”.

Antes aún, en el año 2012, en una importante antología de la poesía actual en México titulada *359 Delicados (con filtro)* y preparada por Pedro Serrano y Carlos López Beltrán (Lom, Santiago), en el espacio correspondiente a Bolaño se daba un texto titulado “Sobre diez poemas de Roberto Bolaño que aquí deberían estar”, en el que, vetada su reproducción, se glosaban los poemas en cuestión, precedidos de la siguiente reflexión: “Trasladar un poema a una antología colectiva no es traicionarlo: es reactivarlo de una manera distinta y echar luz sobre otros de sus perfiles. Por esa razón es poco usual que un poeta se niegue a que un poema suyo aparezca en una selección con poemas de otros”.

Comentando la antología de Bianchi, dice el escritor y editor chileno Jorge Montealegre: “Es lamentable que al momento de evaluar la autorización para una obra de este tipo no se

considere la voluntad previa del autor irremediamente ausente. En la antología, más allá de los valores individuales, hay un valor en el conjunto. Este revela la diversidad de la muestra y un momento inicial—cuando primaba la solidaridad antes que el individualismo— en el desarrollo de poetas que per-

sistieron y tienen vigencia. Además, creo que cuando un escritor pasa a ser una marca, un producto bien cotizado en el mercado o incluso un ‘clásico’, justamente sus primeras publicaciones son útiles para el estudio de su trayectoria, de sus inicios, así como de las condiciones históricas de la creación. Al impedir que sus poemas se publiquen en la antología se le desgaja de sus compañeros de oficio y se priva a los lectores del acceso a esa referencia”.

Ya ven. ●

**EN LA NUEVA EDICIÓN DE *ENTRE LA LLUVIA*
Y *EL ARCOIRIS*, AL LLEGAR A LA SECCIÓN
DEL LIBRO DESTINADA A LOS POEMAS
DE BOLAÑO, EL LECTOR SE ENCUENTRA
CON UNAS PÁGINAS EN BLANCO**

EL MEJOR LIBRO DE NAOMI KLEIN

Elogiado por pensadores de la talla de Judith Butler,
Kim Stanley Robinson, Angela Davis o Douglas Rushkoff



PAIDÓS

El cuento de febrero

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

Samuel Pearce

Carla Nyman

Hace ocho días que ceno pegada al ordenador. Algo afilado y agudo me está mascando la córnea. Podría ser fatiga visual o una leve hemorragia en la retina. Sí, tengo una mancha en el campo de visión. Un escotoma. ¿Se dice así? Debería ir al oftalmólogo, aunque creo que no es nada. Se cura solo. O quizá no. Tampoco estoy segura. Me sorprende tener tanto vocabulario para la vista. La pantalla se ilumina cada pocos segundos y ahí tengo otro mensaje. Otro chat.

Yo no firmo. Jamás doy el nombre. He configurado mi perfil en la web para que no aparezca ningún dato que remita a mi verdadera identidad. Solo espero impaciente al siguiente mensaje. Me entretengo actualizando la página hasta que el usuario Samuel Pearce, qué nombre es ese, me responde.

Users (2)

yo_2: no he querido decirte nada, pero tengo un problema en un ojo.

SamuelPearce: !!! ké te a pasado?

yo_2: no sé, algo en la retina.

SamuelPearce: cómo no me lo dices antes? Descrívemelo.

Me pide detalles sobre el dolor, la forma de la herida, cómo leo desde que la padezco. Me hace gracia. Aquí no hay quien requiera un médico.

SamuelPearce: perdona que no te respondiese antes. estoy en un estado lamentable. Si me vieses ahora mismo me darías una limosna o un abrazo. Ni se te ocurra ir al hospital!!!!

El aspecto de Samuel no lo conozco. La página me permite una visión privilegiada de sus píxeles y palabras que releo con cierto disgusto por las incorrecciones ortotipográficas. Solo puedo tener conjeturas. Ni siquiera una imagen que luego resulte ser una vil mentira. Se me ocurre que debe de ser delgado. Total, su cuerpo no puede pesar mucho. Casi no es ni molecular. Un puñado de respuestas a tiempo para soportar el torrente de pensamientos que rebota en mi cabeza como un ping pong. Somos una gran opción diaria. Una ganga. Un ahorro de hasta el 70% en Groupon. Estoy convencida de que nunca besaré a este hombre, a este usuario,

Escritora y directora escénica, Carla Nyman (Palma de Mallorca, 1996) ha debutado con éxito en la novela con *Tener la carne* (Reservoir Books, 2023). Antes, había publicado los premiados poemarios *Elegías para un avión común* (Torremozas, 2020) y *Movernos en la sed* (Valparaíso, 2021) y *Líquida tuya y vertebrada* (Letraversal, 2023). Sus piezas teatrales han sido reunidas en *Quiero ver cómo la gente sin cuerpos hace el amor* (Cántico, 2023).

a este nickname. Aunque hay algo muy real en estar sentada frente a él, frente a lo que sea, frente a un montón de algoritmos haciendo posible la interlocución.

En el siguiente mensaje me pide conversaciones más largas. Solo las quiere para aumentar sus digresiones y responderme con más precisión: así se me ace difícil y preferiría extenderme, pero también continuaremos en estos mensajes amputados, casi telegráficos, si quieres. Son tantos los temas de los que quiere hablar conmigo, me explica, que este formato no le sirve. Qué formato, pienso. Es un gran modelo de lenguaje el nuestro. Económico, inmaterial. Sin champagne a la luz de las velas.

Anárquico, eso sí. No tengo más opción que coordinar nuestra correspondencia. Samuel es un desconcierto. Yo guardo los mensajes en carpetas, por días, y los releo siempre y cuando contengan una petición, una sugerencia o una obligación. El último que recibo lo abro hasta cinco veces.

Debido a los múltiples mensajes instantáneos, me explica, las conversaciones se acaban solapando, como si siempre abláramos de lo mismo o no llegáramos a hablar de nada. Escribirle más, leerle más, eso quiere, en cantidad, pero con detalle, reforzando la fidelidad virtual. Yo antes veía con nitidez. Ahora mi ojo se niega a ver el mundo armado como antes. Ahora mirar el mundo es una tortura. No soporto desviar la visión de aquí. Tampoco tolero tener que ir al baño. Bajar al establecimiento de abajo para alimentarme. Qué es eso. Estaría bueno renunciar al metabolismo este rato. Solo tengo el cuerpo para las incorrecciones de Samuel.

Obedezco una vez más y dejo que se extienda. Espero unos minutos todavía, con el brillo punzándome el globo ocular. Por la luz diría que todavía es de noche. No he subido la persiana ni salgo a mirar por el balcón. Tengo la silla pegada al culo como una cáscara. Al cabo de media hora recibo un aviso. Samuel me habla ahora de la sociedad, del mal estilo de vida que hace enfermar los cuerpos, no sé cómo llegamos a esto: es un templo, mi cuerpo es un templo que ajito y mezclo con la perdición del mundo. mi cuerpo es mi voluntad. pero está por encima de la voluntad de los otros. Se dispersa en cuestiones como la represión, la posibilidad de transgredir las convenciones, la mala gestión del placer, la culpa.



DANIEL HIDALGO

Samuel habla disparado. No lo detengo. Leo sus mensajes uno detrás de otro. No tengo opción. Están saturados de pensamientos profundos y cuestiones muy complejas. Sin embargo, comete demasiadas faltas de ortografía.

El dolor es cierto. Puede que tenga un derrame. Un poco de sangre desprendiéndose en mi vaso sanguíneo. A veces pienso que escribe así a propósito. Que es su manera de imponer su presencia en mi vida. Esos errores premeditados son una mancha que él me inocular desde alguna parte del sistema informático y que ahora está creciendo lentamente en mi ojo. Así ocupa mi intimidad, la intimidad diminuta de mi retina. Así avanza en esa lenta e implacable invasión de mí.

Fuera se oyen mil voces, parece. Puede que ya haya amanecido o sea mediodía. Estoy casi segura de que son las tres menos cuarto. Deben de ser las tres menos cuarto porque se oye a la gente feliz. Un coche sintoniza una emisora de radio. Y Samuel sigue: no te imaginas a becas bajo tierra, bajo el patio de un colejo, pisoteada por todos los profesores del mundo? Ser o no ser: ser tú con todas sus consecuencias o no ser tú y permitir que te arrevaten tu propia naturaleza.

La presión es tan fuerte ya, que casi no alcanzo a abrir el ojo. Podría ser un ratón comiéndome el bulbo visual. Pienso decirle a Samuel que pare un segundo, creo que es lo mejor, sí, oye, no sé si acostarme, tal vez pueda sentarme un rato, estaría bien, y decirle que no se desconecte, ¿puede esperar un momento?, que la herida en la cara podría ser de gravedad, no conozco ningún curso de primeros auxilios, qué tontería, no es para tanto, ya sé. Pero no termino de decirle nada. Intento darle órdenes a mi mano, pero no responde, y solo me invade la presencia casi musculosa, corpulenta, de Samuel en la pantalla: nuestras conversaciones se han convertido en una coreografía de una exactitud exquisita,

dice, y donde además arriesgas. ¿A qué se refiere? No podría interesarme menos el baile. Insiste en que hemos cuadrado bien, que hemos congeniado, y que no baje la guardia, pero el párpado se hunde, lo siento como un tubérculo: muchos bajan la guardia y se quedan solo en promesas. qué desperdicio. no quiero que pase eso contigo. Intento entender, pero ya no le sigo: ayer estube pensando que el esfuerzo merece la pena. cuando esté a punto de morirme y tú te quedes tuerta, ciega, pensaré que al menos puse lo mejor de mí en esto. Las notificaciones se multiplican, como si el ordenador o Samuel o qué se yo estuvieran fuera de sí, acelerándose en código binario, y ya me harta, me aburre, el ojo me va a explotar, las notificaciones chillan como un insecto desde muy dentro del PC, e intento acabar. Presiono para cerrar el equipo, hasta que suena una descarga y no veo nada.

Saltaron los plomos, sí, debe de ser eso. Busco con las manos las cortinas o la persiana o la puerta del balcón, tal vez la linterna del móvil. Pienso que estaba equivocada, que sigue siendo de noche, que las voces debieron de ser las del televisor del vecino. Aquí nunca salió el sol. Cuando me levanto de la silla, no veo bien, un tumbó, un atropello que me viene de frente, algo que no se detendrá ya nunca. Estoy bien,

respondo instintivamente en alto. Sí, estoy bien, pero me estoy cayendo. Veo todavía a Samuel en todas partes, qué exactamente, sus dígitos agolpados estallando en mi retina. Es muy doloroso. Quién. Llego a llevarme la mano a la cara y noto un líquido caliente. Me he caído, puede que me haya caído y me haya golpeado la cara, y me viene esa imagen de Samuel, algo oscuro y morado, quién, cuando devuelvo la mano a los ojos, veo apenas que es algo real y gelatinoso, puedo entenderlo, cada vez hay más ahí y está pegado a mi ojo, a punto de ocuparlo todo y tragárselo. ■

El aspecto de Samuel no lo conozco. La página me permite una visión privilegiada de sus píxeles y palabras

Marc Chagall, el último artista que pintó la Biblia

Es uno de los grandes nombres del arte del siglo XX. Vivió casi cien años, en los que asistió a las dos guerras mundiales. Espiritual, onírico, único, la Fundación Mapfre le dedica la exposición *Chagall. Un grito de libertad*. Hasta el 5 de mayo.

Además de los aniversarios, de uno o más artistas cada año, museos y fundaciones se retroalimentan de retrospectivas que a partir de una década se considera pertinente dedicar a los próceres del arte, sea clásico o contemporáneo, en beneficio de las jóvenes generaciones. Ya que, para el resto, para la mayoría, a pesar de las variaciones, con tal reiteración le sea difícil volver a sentir una vez más la intensidad del impacto de antaño y la curiosidad ante los archipiélagos ignotos que achicamos con el estudio motivado por tal o cual artista. A eso le llamo “el rodillo” en la programación, tan acaparada por estas respetables revisitaciones que apenas dejan espacio a otras incorporaciones al canon.

Cada cierto tiempo, las orientaciones metodológicas de la historia del arte cambian, empero, generalmente sin afectar al canon establecido. Por lo que “el rodillo” vuelve a imponerse, pero ahora con una suerte de nuevo impulso y aire de renovación. Por ejemplo, la última vez que escribí aquí sobre Marc Chagall (1887-1985) fue en 2012, con ocasión de la más amplia y completa retrospectiva que ocupó dos sedes, el Museo Thyssen y la Casa de las Alhajas. Y como no podía ser me-

nos, expresaba mi admiración por la obra del “judío errante que mantuvo su simpatía inquebrantable por el lado bueno de la humanidad y el poder renovador del humor, de la libertad y del amor”. Siguiendo la orientación netamente formalista de aquel proyecto curatorial, se trataba entonces de indagar en su originalidad junto

a las confluencias y contrastes en la intersección de los ismos vanguardistas.

La orientación más reciente de acercar al público actual a los “genios” de la primera mitad del siglo XX a través de asuntos que están en el debate social actual, gracias a la que se nos ha ofrecido por ejemplo un Picasso cercano a la homose-

xualidad (Picasso 1906, en el Museo Reina Sofía), parece justificar la actual exposición *Chagall. Un grito de libertad*, centrada en su condición de judío y de exiliado: de la Rusia imperial y después bolchevique, luego del París ocupado por el nazismo. Hasta que a su vuelta de Nueva York en 1948 le es restituida su nacionalidad francesa y se instala en el sur, desde donde viaja y realiza grandes vidrieras para la catedral de Metz en 1959, en 1962 para la sinagoga del hospital Hadassah en Jerusalén y en 1964 para la ONU. Pioneras de los encargos monumentales en la última década de su vida son las vidrieras para la catedral de Reims, la capilla de Sarreburgo y la iglesia de San Esteban de Maguncia, en Francia y Alemania respectivamente.

UN ARTE RELIGIOSO

Esta impronta religiosa de toda su etapa de madurez quedó explícita en 1973 con la inauguración en Niza del Musée National Message Biblique Marc Chagall (actualmente solo Musée National Marc Chagall), con el que se ha coproducido esta exposición de la Fundación Mapfre junto a La Piscine - Musée d'Art et d'Industrie André Diligent en Roubaix. Quizás fue el último gran



ESTUDIO PARA LA CAÍDA DEL ÁNGEL, 1934. A LA DERECHA, HOMBRE-GALLO SOBRE VÍTEBSK, 1925. EN LA OTRA PÁGINA, LA GUERRA, 1943



**NOCTURNAS Y LUMINOSAS, SUS IMÁGENES
SIGUEN PARECIENDO TRASLACIONES DIRECTAS
DE LA CÁMARA OSCURA DE LA FANTASÍA**



artista de la modernidad especializado en la Biblia.

En concreto, gracias a la traducción del Archivo Marc e Ida Chagall de París por su directora Ambre Gauthier, comisaria de la muestra junto a Meret Meyer, todo el recorrido está volcado en el peso de su identidad judía, desde el folclore, la música o la literatura que absorbió en su juventud. Pasando por su madurez, cuando cada vez da más importancia a las metáforas bíblicas y tras el holocausto, identifica al cristo en la cruz como personificación de los seis millones de judíos masacrados por el nazismo. Hasta su última época, cuando aceptó el encargo monumental de decoración de la Knéset, el Parlamento israelí de Jerusalén, inaugurada en 1969. Nunca se declaró sionista. Por lo que no creo que la polémica desatada por el genocidio en la actual guerra en Gaza roce la apreciación de su figura ni de su obra.

Ahora sabemos que Marc Chagall, pintor, poeta y músico, desde muy joven se identificó con los profetas del Antiguo Testamento, libro sobre el que volvería una y otra vez a lo largo de su trayectoria. Y es realmente inquietante respecto al poder del discurso formalista de la historia del arte, que tanto la influencia de la cultura popular rusa, así como la importancia de las palabras y mensajes yidis que comienza a introducir en sus telas desde 1914, hayan sido entendidos hasta hace bien poco como meras estrategias estilísticas. De hecho, a comienzos de los años cuarenta, cuando Chagall llega exiliado a Estados Unidos y todavía la interpretación modernista de Alfred Barr desde el

EN ESTA EXPOSICIÓN ENCONTRAMOS “TODO CHAGALL”, DIBUJOS, MARAVILLOSOS GRABADOS, ILUSTRACIONES, CERÁMICAS Y ESCULTURAS



© G. POMPIDOU, M.-CCI, DIST. RMN-G.P./P. MIGEAT



© ARCHIVES MARC ET IDA CHAGALL, PARIS



© G. POMPIDOU, M.-CCI, DIST. RMN-G.P./PHILIPPE MIGEAT



© G. POMPIDOU, M.-CCI, D. RMN-G.P./B. PRÉVOS



© AVRAHAM HAI

1. EL VENDEDOR DE GANADO, H. 1922-1923. 2. JUDÍO CON TORÁ, 1940. 3. AUTORRETRATO, 1907. 4. ESTUDIO PARA REVOLUCIÓN, 1937. 5. SOLEDAD, 1933

MoMA no domina completamente el canon, las primeras exposiciones de Chagall son recibidas por la prensa con cierta frialdad, reconociendo la dificultad de su comprensión ante tal despliegue de bagaje de cultura judía, ajena para la mayoría de los estadounidenses. Una anécdota significativa que alerta de la mistificación universalista de la que se ha valido el formalismo para laminar las motivaciones concretas de cada artista (“genio”) y en general, cualquier relación dialéctica, histórica y material, del arte con la vida.

Así que, otra vez, en esta exposición encontramos “todo Chagall”, incluidos dibujos, maravillosos grabados, ilustraciones de libros, cerámicas y esculturas en piedra, a modo de estelas funerarias, la única figuración admitida en una cultura iconoclasta como la hebrea. Quizás los visitantes hallen en sus pinturas más rabinos, tablas de la ley y lámparas que en otras ocasiones. Tal vez un Chagall más dramático y sombrío, con una obra más apegada a los trágicos sucesos de una época a la que consiguió sobrevivir, a fuerza de una ética personal por la paz frente a la gravedad extrema de los hechos sociopolíticos. Con todo, se impone su particular universo inefable y etéreo. Nocturnas y luminosas, sus imágenes me siguen pareciendo traslaciones directas de la cámara oscura de la fantasía. Recordaba los intensos azules, rojos y blancos como el cromatismo que definía la pintura saturada de este gran colorista. En esta ocasión, me han sorprendido los verdes. A menudo los usa para expresar la violencia y el miedo. **ROCÍO DE LA VILLA**

Sergio Prego, tensar los límites

EL ROSTRO AJENO. GALERÍA ETHALL Y THE GOMA. Madrid

Hasta el 22 de marzo. De 1.600 a 35.000 €

Desde que cerró la galería Soledad Lorenzo hace doce años, Sergio Prego (San Sebastián, 1969) no había tenido una exposición individual en un espacio comercial en Madrid. En esta ocasión, han colaborado dos galerías: etHall, que lo representa en Barcelona, y The Goma, que ha cedido el antiguo local de Nogueras Blanchard al que pronto se trasladará. Sin embargo, sí fue posible ver su trabajo en el CA2M de Móstoles en 2017. Allí presentó una serie de esculturas en las que jugaba con formas geométricas, las del tetraedro, que se plegaban y replegaban repetidamente. Dispuestas de un modo que podría pensarse aleatorio, modificaban la percepción que los espectadores tenían del lugar en el que se mostraban, eran una nueva forma de medir y entender el espacio que convocaba a los *Bichos* de la artista brasileña Lygia Clark.

¿Hasta dónde pueden dar de sí estas formas?, es una de las preguntas que podrían ocultar muchos de sus trabajos más recientes. Prego pone al límite la escultura o la idea que se tiene de escultura. Es muy claro en sus módulos neumáticos, los que también se vieron en el CA2M o, más cerca en el tiempo, los tetraedros, de nuevo, inflables

del Museo de Bellas Artes de Bilbao. Llenaban las salas hasta rozar las paredes, dejando incluso su huella en el proceso de instalación, un montaje que tiene mucho de acción. Obliga a los visitantes a ejecutar una coreografía que les permita atravesarlas, evitándolas, agachándose, poniéndose de lado o dándose la vuelta. Estas estructuras de aire fuerzan su relación con la arquitectura en un doble sentido: con la que las contiene y con la que las convocan, esas construcciones de la arquitectura radical de los años sesenta que descubrió en el estudio de Vito Acconci en Nueva York, en el que trabajó durante una década. En su precariedad, rompen con la concepción tradicional de una escultura-masa.

LAS FUENTES DE PREGO ADQUIEREN CIERTA CUALIDAD CORPORAL, DE BOCA QUE NO BEBE, SINO QUE CHORREA

Estas tensiones y esta precariedad se aprecian también en la fuente que ocupa el centro de la exposición en The Goma. Un tipo de obras que se vieron también en el pabellón de España en la Bienal de Ve-



EL ROSTRO AJENO I, 2022

necia de 2019, que compartió con Itziar Okariz y comisarió Peio Aguirre, y que en la utilización de una tecnología sencilla, *low tech*, remite a sus vídeos de los años noventa y primeros dosmiles. En ella un cuadrado de lona se dobla para contener el agua. Lo lleva hasta el extremo, hasta que el agua se desborda y sale de su interior. Esa fuente adquiere cierta cualidad corporal, de boca que no bebe, sino que chorrea.

Ese cuerpo de la escultura-fuente se enfrenta a otros cuerpos en dos dimensiones: una serie de dibujos en los que Prego reproduce una imagen homoerótica de dos vaqueros se-

midesnudos creada por Jim French y de la que se apropiaron Malcolm McLaren y Vivienne Westwood para ilustrar algunas de las camisetas que vendían en su tienda Sex en el Londres punk. En los dibujos, en los que domina la línea para generar siluetas, llenos y vacíos a partir de ese límite tan fino, los *cowboys* enfrentados parecen moverse mecánicamente para construir un relato ininteligible porque no se sabe si habla de eros o de violencia. Recuerdan a algunas figuras de neón de Bruce Nauman, un artista sobre el que Prego ha vuelto una y otra vez. Quizás también su autorretrato como fuente, tan famoso, se esconde detrás de esa boca que escupe. **SERGIO RUBIRA**

Juan Uslé

“Quiero que la pintura tenga tiempo y tenga latido, que me transmita algo vivo”



Es, sin duda, uno de nuestros artistas más internacionales, también uno de los más aplaudidos por el mercado, con una colección de galerías de renombre que se rifan su trabajo. Con exposición todavía fresca en la galería Lelong de París, inaugura ahora *De luz y sangre* en 1 Mira Madrid, donde se cruzan sus notas fotográficas con el Barroco y su pintura.

“De resaca tras los viajes pero con la fuerza y lucidez suficientes”. Así se presenta Juan Uslé (Santander, 1954) al otro lado del teléfono desde Saro, el pueblecito de Cantabria que alterna con su estudio de Nueva York. Dice que es “un poco disperso”, algo “barroco”, pero lo cierto es que sigue transmitiendo la ilusión de un chiquillo cuando habla de su obra. El truco lo tiene claro: “No perder la curiosidad, desnudar la mirada y hablar con el lienzo. Me siento joven, con ganas de seguir indagando, descubriendo, deshaciendo y rehaciendo”.

Acaba de volver de París, donde ha inaugurado *Viento Sur* en la conocida Galerie Lelong. Y hace pocos días echaba el cierre en el Cicus de Sevilla a *De luz y de sangre*, una exposición que se gestó en la Sala Verónicas de Murcia y que ahora llega, en versión reducida, a la galería 1 Mira Madrid comisariada por su director.

Pregunta. ¿Cómo surge la idea de trabajar con pinturas barrocas en *De luz y sangre*?

Respuesta. Fue fruto de una visita a la Sala Verónicas. Me llama la atención esa aura de los templos cuando están transformados en otra cosa. La austeridad, el espacio diáfano, la penumbra que posibilita un estado de reflexión. Fue un viaje a mi infancia, me recordó vívidamente cómo me sentí la primera vez que vi una pintura en el convento de las Trinitarias que había al lado de mi casa. Al salir de ahí me fui a la catedral de Murcia y empecé un periplo que me llevó a desenterrar ese mundo oculto.

P. ¿No le interesaba inicialmente este periodo?

R. Me interesa mucho el arte de todos los periodos. Aquí

me propuse hacer un trabajo de campo, recorrer no solo mis recuerdos, que es lo que suelo hacer en los paisajes, sino acudir a la iconografía religiosa a través de la pintura. Imágenes de tortura, de martirios... siempre disparando mi cámara.

P. ¿Cómo utiliza todas esas fotografías que toma constantemente?

R. Voy acumulando notas, trozos, retales, cachos de la vida. Me compré una cámara y una ampliadora con el primer dinero que reuní cuando todavía era estudiante. Entonces queríamos ser muy modernos y la utilizaba para documentar acciones. Eso sí, cuando volvía al estudio, por la noche, seguía pintando aunque pensara que la pintura estaba *demodé* y que seguramente si Velázquez estuviera vivo se dedicaría al cine.

FOTOGRAFIAR PINTURAS

P. ¿Ha hecho muchas fotografías para este proyecto?

R. Cerca de 5.000. La parte de seleccionaras, sentado en el ordenador, es la que menos me gusta y siempre pido ayuda a Vicky [Civera, su pareja]. Me gustan las secuencias. Tiene que ver con la mecánica del fotograma de mi época. Vik Muniz lo definió como un dinamismo anímico, una emoción cinematográfica cuando le conté la primera vez que fui a un cine, con el traqueteo del celuloide de fondo.

P. Descúbranos alguna obra de esta nueva exposición.

**“ME HA COSTADO
MUCHO ADMITIR QUE
MI TRABAJO SE VENDE
Y PUEDO VIVIR DE ÉL,
NO ES ALGO TAN
HABITUAL”**



DESCENDIMIENTO #2, 2022. EN LA OTRA PÁGINA, JUAN USLÉ EN EL MONTAJE EN LA SALA VERÓNICAS EN 2023

R. Estará el políptico *Cenizas* que tiene una pintura central y tres fotografías tomadas en secuencia de cuadros de José de

Ribera de un cuerpo viejo. Ese movimiento de la imagen está muy acorde con el desplazamiento de la brocha. En *Cruz* he tapado con negro el rojo de fondo. Representa el tiempo de la vida y la herida de Cristo.

P. ¿Qué relación tiene esta investigación con el mural fotográfico *Delta*?

R. Representa el trabajo de campo recogiendo todas esas imágenes de pinturas vinculadas a los temas de la luz, el misterio, los martirios, el dolor... Es importante que estén ahí, aunque no estén todas a la vista. En los deltas se va sedimentando todo lo que el río ha ido bajando. Y el río es un aforismo de la vida.

P. ¿Tienen los colores un simbolismo especial en su pintura?

R. El azul es mi paisaje y, en este caso, conecta con el cielo de la Ascensión de la Virgen. Vi un cuadro maravilloso de Sánchez Cotán en la Cartuja de Granada. El rojo, como veíamos, se relaciona con la sangre.

P. ¿Hace bocetos previos antes de enfrentarse al lienzo?

R. Siempre tengo una idea en mi cabeza cuando empiezo y selecciono los pigmentos, que preparo yo mismo. No uso bocetos, pero sí que hago pruebas de color, notas previas en papeles. Una vez en la tela, la pintura va mordiendo los blancos al ritmo de los latidos de mi pulso. Generalmente empiezo a trabajarlos en horizontal, como cuando escribimos. Es muy importante esa

acción de ir rellenando la superficie y me preparo mucho psicológicamente. Busco un momento en el que no haya ni un ruido, algo que es más difícil en Nueva York, donde me espero al final del día. El proceso tiene algo de trance y lo tengo que hacer solo, sin ayuda. Es una conversación entre la pintura y yo.

P. ¿Le veremos en muchos stands en ARCO?

R. Seguramente en Lelong, Elvira González, Thomas Schulte, Joan Prats, 1 Mira Madrid... Las galerías siempre buscan la exclusividad y yo no quiero pertenecer a nadie. Me ha costado mucho admitir que mi trabajo se vende y puedo vivir de él, no es algo tan habitual.

P. ¿Tarda mucho en pintar?

R. Depende. Procuro tener las obras el mayor tiempo posible en el estudio. Muchas veces estás muy caliente para entender lo que te quiere decir la pintura y yo quiero que tenga tiempo, que tenga latido y me transmita algo vivo. Ver pintura lo entiendo como una experiencia cuerpo a cuerpo. Desnudarse mentalmente delante del cuadro sin ideas preconcebidas. Yo hago eso delante de las obras de los grandes maestros. Morandi, por ejemplo, me sigue diciendo cosas.

P. ¿Es necesario vivir fuera para hacer carrera internacional?

R. El hecho de salir de la zona de confort me parece positivo. Las dificultades, esa especie de tensión de estar lejos de lo que dominas. Pero para mí el éxito no es ser más internacional o exponer en más o menos galerías. El éxito es seguir teniendo hambre de superación, de proyectos, exigencia, no conformarse. Conocerse por dentro y por fuera. **LUISA ESPINO**



Postureo y redes sociales en el siglo XIX

UN RETRATO ROMÁNTICO. LA CARTE DE VISITE. BIBLIOTECA REGIONAL
JOAQUÍN LEGUINA. Madrid. Comisario: Carlos Celles Anibarro. Hasta el 21 de abril

Si piensan que el narcisismo desbocado que nos hunde en un maremágnum de fotografías personales es cosa reciente están muy equivocados. Sí, hemos dado un salto de escala y ahora no dependemos de un profesional para inmortalizarnos a cada ocasión pero la “necesidad” de vernos y de hacer que otros nos vean en imagen surge a mediados del siglo XIX. Cuando Disdéri patenta en 1854 el formato de *carte de visite* (tarjeta de visita), que optimiza costes y esfuerzos para ofrecer un producto asequible a capas de la sociedad más amplias, se produce un auténtico vuelco en los usos sociales de la fotografía.

El daguerrotipo y el ambrotipo habían abierto camino pero su circulación era mucho más limitada, dado que con ellos se producía una imagen única. Con los negativos en vidrio al colodión húmedo, los positi-

vos en papel albuminado y las cámaras con varios objetivos de Disdéri se facilitaba la multiplicación, el intercambio y el coleccionismo. Una revolución. Estas pequeñas fotografías facilitan la construcción de identidades individuales en la clase media urbana y su transmisión a la posteridad (los trabajadores y el medio rural quedaron para los fotógrafos ambulantes). Y

son legión. “Retratarse es una de las necesidades de la vida, es un punto hasta de honor”, escribía con sorna José Alcalá Galiano ya en 1860.

Esta modesta exposición en la Biblioteca Regional de Madrid, comisariada por el coleccionista Carlos Celles Anibarro —que presta parte de las obras— con un enfoque muy didáctico, no es la primera que se dedica

a este formato. En 2011, el Museo Lázaro Galdiano presentó parte de la colección de Pedro Antonio de Alarcón, que conserva; en 2013, el Instituto de Estudios Riojanos recurrió a colecciones particulares para ilustrarlo y, con mayor ambición, el Archivo General de la Región de Murcia reunió en 2022 más de 400 ejemplares. Se percibe un interés creciente por una tipología fotográfica poco apreciada desde el punto de vista artístico y aquejada de una innegable esencia comercial, que sin embargo nos ayuda entender no solo su contexto social sino algunas de las derivas actuales de la imagen.

Con la *carte de visite* —junto a los álbumes de monumentos o las fotografías estereoscópicas— la fotografía entra en las casas burguesas. No es que se usasen como tarjetas de visita: se llaman así por sus medidas,



DE IZQUIERDA A DERECHA, DISDÉRI: *EL GENERAL PRIM*, H. 1868-1870; ALONSO MARTÍNEZ Y HERMANO: *RETRATO DE LA REINA ISABEL II DISFRAZADA DE ESTHER*, H. 1863-64; DISDÉRI: *RETRATO DEL PRÍNCIPE IMPERIAL LUIS NAPOLEÓN*, H. 1860; DESCONOCIDO: *RETRATOS ILUMINADOS DE UNA FOTONOVELA ALEMANA*, H. 1875; JEAN LAURENT: *EMILIO MORA INTENTA DISUADIR DEL SUICIDIO A OTRO, QUE ES ÉL MISMO*, H. 1868-72; Y *RETRATO DE FAMILIA POSANDO AL COMPLETO*, H. 1864-1865

unos 6 x 9 cm, que no solo abarataban la compra sino que uniformizaban las proporciones para su adaptación a los dispositivos de exhibición que no podían faltar en un salón *comme il faut*: los álbumes y los diversos artilugios para el lucimiento de los retratos, de los que la exposición nos ofrece ejemplos extraordinarios en forma de pe-

lo que se preciara venía de París, hizo crecer de manera exponencial el número de estudios fotográficos en las ciudades. También en Madrid: se han documentado hasta setenta en torno a 1860-1880, muchos regentados por extranjeros y algunos como complemento alimenticio de encargos más serios (caso de los de Clifford o de Laurent, re-

cos acristalados. Debían contar con ayudantes y ciertas instalaciones: sala de espera elegante y accesorios para componer la “escena” como alfombras, columnas, balaustradas, sillones, veladores, plantas y, a partir de 1860, telones pintados o que simulaban jardines y entornos suntuosos o exóticos. ¿Les sueña? Hoy nos ponemos fondos

de cuerpo entero, que era también el más valorado en el retrato pictórico, del que se adoptan en fotografía muchos de los convencionalismos. Pose, indumentaria y atributos (un libro, un objeto relacionado con una profesión) articulaban la caracterización social, y como se podían hacer tomas diferentes en la misma placa, se daban curiosas variaciones, a veces secuenciales. Como en el fotomatón.

Lo más atractivo, como suele ocurrir, es lo raro. En imágenes más íntimas aparecen los disfraces —tenemos aquí a la propia Isabel II, gran amante de la fotografía, en papel de la reina Esther— y los juegos visuales, la prehistoria del Photoshop. Vean a un tal Emilio Mora a punto de darse un tiro en la boca detenido por sí mismo, a un militar que se duplica en traje de calle o a un espiritista que convoca a un fantasma. Y a los pobres niños muertos. ELENA VOZMEDIANO

ESTA MODA HIZO CRECER DE MANERA EXPONENCIAL EL NÚMERO DE ESTUDIOS FOTOGRAFICOS. EN MADRID SE HAN DOCUMENTADO HASTA SETENTA EN TORNO A 1860-1880

queños muebles con lentes, abanicos, marcos móviles... del más modesto al gran lujo, para ver en familia o con las visitas. En ellos se ordenan las fotos familiares pero también las de celebridades de la política —según afinidades ideológicas—, la realeza, el teatro, la ópera, la farándula, el torero... Es el Facebook de la época.

Esta moda, que como todo

presentados en la muestra). El propio Disdéri —que había alcanzado escala industrial, con ventas de hasta 2.400 *photo-cartes* al día y con ochenta empleados— abrió aquí establecimiento en 1864. La complicación del proceso químico no permitía hacer fotos en exteriores pero necesitaba abundante luz solar, por lo que los estudios se instalaron preferentemente en át-

ficicios en fotos y vídeos y nos “coloreamos” tal y como hacían allí, en tonos chillones, los iluminadores (para los que pudieran pagar más). Se recrea, en la sala, un pequeño estudio en el que los visitantes pueden hacerse fotos a la antigua.

Los modelos elegían sus mejores galas para acudir al estudio. Es una de las razones por las que el formato más habitual fue el



La 'tristura' de Martín Gaité se refleja en la Generación Z

Así hablábamos, que se estrena en el Teatro Valle-Inclán, hace converger el universo de Carmen Martín Gaité (en particular su libro *La búsqueda de interlocutor*) con los jóvenes de menos de 30 años. Una conexión (una conversación) propiciada por *La Tristura*, formada hace 20 años por Itsaso Arana, Violeta Gil y Celso Jiménez.



ITSASO ARANA, VIOLETA GIL Y CELSO JIMÉNEZ, EN EL TEATRO VALLE-INCLÁN

JAVIER CARBAJAL

La muerte de Ignacio Aldecoa fue un palo tremendo para Carmen Martín Gaité. Se habían hecho muy amigos en los años cuarenta, en la Facultad de Letras de Salamanca. Aldecoa fue luego quien, una vez la autora de *Entre visillos* desembarcó en Madrid, la introdujo en el círculo de la generación de los 50: Ferlosio (con el que luego contraería matrimonio), Caballero Bonald, Medardo Fraile, Ángel González... En la suerte de

obituario que escribió en *La Estafeta Literaria* en noviembre de 1969, Martín Gaité identificó lo que más le dolía de su pérdida: la imposibilidad de extender la fecunda conversación que había sostenido con él durante años.

Es el texto primordial del libro *La búsqueda de interlocutor*, en el que la escritora salmantina compila diversos artículos publicados en prensa. El eje vertebrador es esa necesidad de es-

tablecer una comunicación fluida con el otro, palpitante en toda su narrativa. “Fue como una megaobsesión”, afirma Violeta Gil, que junto a sus dos compañeros de *La Tristura*, Itsaso Arana y Celso Jiménez, ha confeccionado una dramaturgia a partir del universo de Martín Gaité, con *La búsqueda de interlocutor* como epicentro.

La pieza es *Así hablábamos* y la van a estrenar en el Teatro Valle-Inclán el miércoles 7 de

febrero. La transformación de una colección de artículos (y un universo literario, no olvidemos) en un libreto es una piqueta curiosa operada por esta compañía fundada en 2004, con obras tan sugerentes como *Cine* o *Future Lovers* en su haber. Todo parte de un encargo del Centro Dramático Nacional, que les pidió hacer una puesta en escena con dos condiciones de partida: que fuese sobre la base de una autora española del siglo XX y que empleara un elenco amplio de actores menores de 30 años.

“No somos capaces de quitarnos de en medio”, dice Celso Jiménez, sentado en uno de los sofás de la puesta en escena de *Así hablábamos* con sus dos cómplices. “Podríamos –continúa– haber leído a Carmen y propuesto una adaptación de *Nubosidad variable*, por ejemplo, y con eso hubiéramos cumplido. Pero cuando leímos lo de Aldecoa recordamos un proyecto de hace diez años que finalmente no hicimos sobre una pérdida antes de tiempo [Aldecoa murió con 44 años]. Conectamos así el dolor de Carmen con aquella preocupación nuestra y así, en lugar de pelearnos con una trama impuesta, nos hemos impulsado sobre las búsquedas de Carmen”.

Que también son las de *La Tristura*. “Nos parecemos mucho a ella y eso nos alegra”, afirma Arana. “Como para ella, lo primordial es lo humano. Aunque podamos buscar un lenguaje contemporáneo nuevo en el plano formal, al final en nuestras obras siempre hay algo humano, por pequeño que sea, en el centro”, amplía Jiménez.



LUZ SORIA

UN MOMENTO DE LOS ENSAYOS DE *ASÍ HABLÁBAMOS*, EN LA QUE LOS ACTORES ENCARNAN UN GRUPO DE MÚSICA

**“HEMOS ROTO LAS BARRERAS
QUE SEPARAN AL PÚBLICO DE LO
QUE OCURRE EN ESCENA”**

ITSASO ARANA

“La voluntad de comprender también nos emparenta”, añade Gil. “En ella estuvo presente durante toda su vida por eso se mantuvo siempre joven, porque ir a la búsqueda del otro es un rasgo muy definitorio de la juventud”.

La juventud rebosa en toda esta empresa escénica. Aunque es destacable el diálogo generacional que se establece entre los actores veinteañeros, los fundadores de La Tristura, nacidos a mediados y principios de los 80, y la propia Martín Gaité, de 1925. Los tres estratos convergen en el Valle-Inclán, dando lugar a un diálogo en el que se evidencian contrastes llamativos, como la manera de encarar la muerte de seres queridos. “La cantidad de catástrofes (crisis financiera, climática y de salud) que ha afrontado la generación de los actores hace que para ellos sea más difícil afrontar dolores cercanos. Los

colectivos les han anestesiado”, explica Gil. “No es que sean insensibles pero sí han desarrollado una tendencia a huir del dolor”, precisa Jiménez.

En *Así hablábamos* la muerte central es la de Sofía, una de las integrantes del grupo de música que protagoniza la trama. Sus integrantes se reúnen de nuevo tras la tragedia para intentar completar un disco que se ha quedado a medias. Encerrados en el estudio, el proceso creativo deviene también en una interlocución catártica sobre las cicatrices dejadas por la compañera extinta. Un funeral musicado que, a su vez, tiene un componente fantasmagórico porque a los vivos se les aparecen espectros. El de Sofía, por ejemplo, pero también el de la propia Martín Gaité. No conviene decir demasiado sobre este punto para no desactivar sorpresas.

Los miembros de La Tris-

**“MARTÍN GAITE SE MANTUVO SIEMPRE JOVEN, PORQUE NO DEJÓ DE
BUSCAR EL ENCUENTRO CON EL OTRO”**

VIOLETA GIL

tura han recreado, así, una sala de grabación en el Valle-Inclán, teatro que han puesto patas arriba. Al entrar por la puerta de acceso a la sala, la sensación de extravío se apodera del espectador habitual. “Teníamos muchas ganas de tomar el espacio y alterar las proporciones que separan al público de lo que ocurre en escena. Creíamos que había demasiada lejanía. Con esta disposición rompemos las barreras”, explica Itsaso Arana, nominada en los Goya como mejor directora novel por *Las chicas están bien*.

El escenario se traslada al centro de la sala, flanqueado por dos bandas de graderíos. A la izquierda, está la pecera transparente donde se meten los músicos para grabar. Al otro, la cabina de mando de los técnicos e ingenieros de sonido. Sobre está, hay un terrado donde los jóvenes suben para fumar y orearse. Entre ambos cubículos,

**“LA GENERACIÓN Z NO ES QUE SEA
INSENSIBLE PERO SÍ TIENE UNA
TENDENCIA A HUIR DEL DOLOR”**

CELSO JIMÉNEZ

sofás y sillones, donde también afloran tertulias espontáneas. Se trata de conversar y de entenderse, y espacios propicios para ello no les faltan. Intercambian impresiones sobre las canciones: letras, estilos, tonos... También sobre la huella de la ausencia de Sofía, que cada uno sobrelleva como puede.

La conversación entre los fundadores de La Tristura, por su parte, se ha prolongado ya durante dos décadas. Un hito contra todo pronóstico a tenor de lo que dice Celso Jiménez. “Siempre nos ha acompañado la inestabilidad y la provisionalidad. Uno de los comentarios más comunes entre nosotros es: ‘Mañana cierra la compañía’. Es que tanta intensidad emocional no es sostenible. Lo pensábamos en la primera pieza y lo pensamos también con esta última. Pero bueno, mira, aquí estamos hoy, en el CDN”. **ALBERTO OJEDA**

Julia Fischer, tiralíneas en el violín

Llega el turno de la artista alemana en el ciclo de Ibermúsica. Al frente de la orquesta Academy of St Martin in the Fields, conjugará partituras de Schoenberg, Schubert y Beethoven.



UWE ARENS

En una temporada plagada de programas muy atractivos, tanto por su contenido como por su interés didáctico o por su novedad, destaca el que va a ofrecer para Ibermúsica, en el concierto de 6 de febrero en el Auditorio Nacional, la histórica Academy of St Martin in the Fields, tantos años bajo el mando de sir Neville Marriner, un músico excelente que dejó su impronta en la agrupación, que sigue manteniendo sus características principales dentro de los conjuntos camerísticos: afinación, conjunción, transparencia, elocuencia fraseológica y brillo tímbrico.

Más de una vez se ha presentado, desligado ya de ella sir Neville, sin director, apoyándose únicamente en el concertino del momento, como Iona Brown, violinista de clase, que murió en 2004. Hoy la tenemos conducida por otra instrumentista de excepción, Julia Fischer, que ya nos ha visitado con la agrupación hace unas temporadas. En este caso se nos ofrecerá una selección de obras enjundiosas y variadas situadas entre un clasicismo pleno con vistas al inmediato romanticismo y un postromanticismo crepuscular asomado a los nuevos descubrimientos de la música moderna.

En este último estadio se sitúa la composición que cierra el concierto: *Noche transfigurada*, de Schoenberg, estrenada en 1902 como sexteto de cuerda y más tarde transcrita para conjunto más amplio. Obra esencial cara a las nuevas tendencias, basada en un poema de Richard Dehmel,

**EL SONIDO DE FISCHER
NO ES POTENTE PERO SÍ
PURO. Y SU LÍNEA
EXPOSITIVA, DE RARA
ROTUNDIDAD EN
ALGUIEN TAN JOVEN**

cuenta el encuentro nocturno de un hombre y una mujer. Ella le confiesa que está embarazada de otro. A lo largo de tres encendidas secciones se experimentan los respectivos estados de ánimo y reacciones. Fue dedicada por el compositor a Mathilde von Zemlinsky, hermana del maestro de Schoenberg, el también compositor Alexander von Zemlinsky.

Antes de esta partitura magistral de juventud se escucharán en esta sesión madrileña tres obras muy hermosas, que en cierta medida pueden considerarse antecedentes: las dos *Romanzas para violín y orquesta* de Beethoven y la refrescante y luminosa, íntima y comunicativa, *Sinfonía n.º 5* de Schubert. Al frente de todo, como se ha dicho, la gentil Julia Fischer, ganadora en 1995 del concurso internacional Yehudi Menuhin. Se cuenta que el jurado quedó impresionado por su sonido, no potente, pero sí puro; su línea expositiva, de rara rotundidad en instrumentista tan joven; su fraseo, tan bien cincelado; su técnica, aparentemente fácil, pero obtenida a base de duro trabajo con su profesora Ana Chumachencho.

Se nos antoja la intérprete ideal para extraer de las dos obras beethovenianas toda su cadenciosidad, su esbeltez de tiralíneas y su melodismo, tan contagioso. El arco de Fischer puede hacer maravillas en la delineación de las amplias frases y penetrar, con los de sus compañeros, en los intrínquilos insondables de la nocturna composición schoenbergiana; y, antes, exponer con la gracia y acentuación necesarias, la cristalina composición schubertiana. **ARTURO REVERTER**

La danza contemporánea, en dos pasos

Las obras *DIestinguished* y *Titanas*, el arte del encuentro son las propuestas que las bailarinas y coreógrafas La Ribot y Sol Picó presentarán, respectivamente, en Madrid. Ambas forman parte de una generación que está dejando huella en la danza.

La Ribot (Madrid, 1962) lleva a los Teatros del Canal, los días 2 y 3 de febrero, *DIestinguished*. "Hace veinte años que resido y trabajo en Suiza, pero antes viví en Reino Unido y en Francia. Soy una emigrante a la que han dado lugar, medios y amor", señala a El Cultural. "Por el carácter de mis cosas necesitaba irme, pero desde allí he encontrado otro lugar aquí que me pertenece de otra manera y me vincula también", explica.

Ese mismo fin de semana se publica *La Ribot. Distinguished Anyways* (Turner), que plasma su *performance* en la Real Academia de España en Roma y conmemora el 150 aniversario de la institución con texto de Estrella de Diego. La Ribot es una de nuestras artistas más singulares, y ha sido galardonada con la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, el Premio Nacional de Danza, el León de Oro de la Bienal de Venecia, Gran Premio Suizo de Danza o el Premio de Cultura de la Comunidad de Madrid en Artes Plásticas, entre otros. Sus obras han ocupado la Tate Modern de Londres, el Centre Pompidou de París o nuestro Museo Reina Sofía, desafiando espacios y marcos tradicionales de coreografía.

DIestinguished —con música de Alexandre Babel, iluminación de

Daniel Demont, escenografía de Víctor Roy y vestuario de Marion Schmidt y La Ribot— se apoya en el uso del vídeo, controlado por Camilo De Martino y manejado por los propios bailarines, que se graban en movimiento y lo transmiten en directo a los teléfonos del público.

SUBJETIVIDAD EXTREMA

"Es una pieza ecléctica, heterogénea, heteróclita", dice La Ribot, una de las pioneras en el uso del vídeo como herramienta coreográfica: "Me ha permitido mirar la danza desde la subjetividad más extrema, que es el propio cuerpo del que baila y además tener un testigo de ello". Apoyándose en textos de Isadora Duncan, Martha Graham, Paul B. Preciado y la *Gramática Española* publicada por Bordas, La Ribot vuelve a dar cuenta de su libertad creativa. "Independencia, internacionalidad... me han alejado de algunos círculos pero han creado otros que también funcionan, de afinidades, de proximidad, intereses comunes, fidelidad, amor. Ventajas muchas y alejamientos varios. Sí, es así", afirma.

Sol Picó (Alcoy, 1967) presenta, en el mismo escenario de la Comunidad de Madrid, los días 10 y 11, *Ti-*



"LA DANZA NO TIENE LÍMITES, NO SE LLEGA NUNCA, ESTÁS SIEMPRE EN MOVIMIENTO. PUEDES SEGUIR SIENDO

LA MISMA PERO CADA VEZ ERES

MÁS MAYOR Y CAPAZ"

LA RIBOT

GUILLERMO GUMIEL



ERIN BASSA

tanás, el arte del encuentro, pieza creada e interpretada junto a Natsuki y Charlotta Öfverholm con proyecciones de Milosh Luczynski y vestuario de Kiva Loka & La Divina. “El Palau de les Arts de Valencia me puso un folio en blanco, un ‘haz lo que quieras’... y en esos momentos uno hace lo que necesita”, dice Picó. “Tras 30 años de carrera, una se empieza a encontrar de otra forma con su cuerpo. Tenía ganas de hacer un trabajo contrastado con el de otras coreógrafas con una trayectoria más o menos similar a la mía y ver qué les pasa a ellas también. Nos diferenciamos en la manera de afrontarlo, pero cuando nos sentamos en el suelo para calentar, nos une un *estar ahí*”. Charlotta Öfverholm capitanea *Age on Stage*, un proyecto que visibiliza cuerpos de mayor edad a los que el público está acostumbrado. “Es muy importante para nosotras qué pasa con un cuerpo en escena cuando empieza a pasar de los 55. La mente funciona y la creatividad y la ilusión están ahí, pero ¿qué pasa con ese cuerpo?”, insiste.

A la creación conjunta a partir de las improvisaciones sonoras de Judit Farrés se une un coro de doce mujeres que simboliza las réplicas de las bailarinas y reivindica su lucha común. La coreógrafa bromea con el título de la pieza: “Llevar una compañía de danza en este país es muy difícil, mantenerse es un trabajo de titanes”, apunta. Quizás su mayor aportación, dice, ha sido resistir. “Haberm sobrevivido, haber abierto un pequeño camino”, añade. Se formó en danza clásica, española y contemporánea, y reúne 10 Premios Max y los Premios Nacionales de Danza de la Generalitat y del Ministerio de Cultura de España.

A diferencia de La Ribot, Sol Picó lleva casi toda su carrera afincada en un lugar: Barcelona. “He viajado por todo el mundo, pero necesito sentirme cerca de mi raíz mediterránea. Me da fuerza, estímulo,

inspiración. No sé qué hubiera hecho viviendo en Londres, pero sería otra creadora. Me he sentido y me siento querida en Barcelona y me han ayudado en la medida de lo posible”, afirma. Y se siente una privilegiada por su carrera. “He hecho lo que me ha dado la gana, he trabajado con gente estupenda y es lo que me llevo. La comunión con el público es una adicción maravillosa. He aprendido a ‘surfear’ momentos de mayor bonanza y otros que no nos han hecho ni caso, pero tú estás ahí, que es lo importante”, resume.

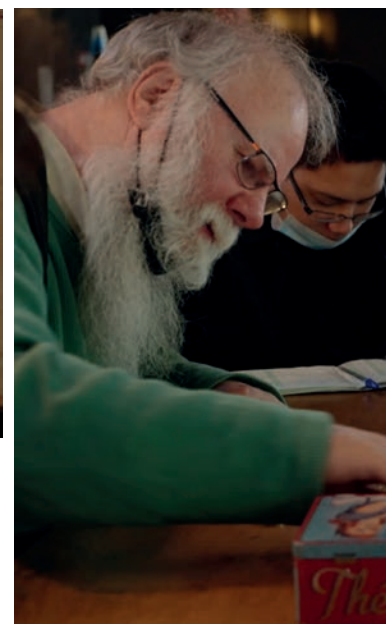
INTELIGENCIA Y EMPATÍA

Algo similar afirma La Ribot: “La danza no tiene límites, no se llega nunca, estás siempre en movimiento. Puedes seguir siendo la misma pero cada vez eres más mayor y capaz”. En *DIEstinguished* se apoya en bailarines a los que define como “colaboradores y cómplices para la vida de una obra y de mi vida entera”. Busca en ellos “afinidad política, felicidad en sus actos, diferencia de miradas, capacidad de concentración y de trance, creatividad extrema, fidelidad a sus ideas que se complementan con las mías, dignidad con su vida y su cuerpo y el mundo, sensibilidad, inteligencia y capacidad de empatía, deseo de vivir mejor y de pelearse por lo que crean”.

Ambas subrayan la complejidad de la mirada femenina y sus retos. “La creatividad es muy necesaria para la vida”, afirma La Ribot. “Creo en todas las miradas que existen menos en la machista y la fascista, que es peligrosa para la humanidad”. Sol Picó se mantiene alerta: “Nos juntamos coreógrafas de distintas generaciones y estamos todas igual, habiendo empezado antes o después. Hay que intentar cambiar las cosas para que mejoren, luchar por esta profesión. No nos podemos rendir. ¡Que estamos en peligro de extinción!”, dice entre risas. **ELNA MATAMOROS**

**“HAY QUE INTENTAR CAMBIAR
LAS COSAS PARA QUE MEJOREN,
LUCHAR POR ESTA PROFESIÓN.
NO NOS PODEMOS RENDIR. ¡QUE
ESTAMOS EN PELIGRO DE EXTINCIÓN!”**

SOL PICÓ



En el Adamant

Luces y sombras de la bomba humana

DIRECCIÓN Y GUION: Nicolas Philibert. AÑO: 2023. ESTRENO: 2 de febrero

Podría elaborarse una pequeña genealogía del documental a partir del acercamiento a la problemática de la salud mental. La historia daría comienzo con la aclamada *Titicut Follies* (1967), la ópera prima de Frederick Wiseman, quien recurrió a las formas del “cine directo” para denunciar el maltrato al que eran sometidos los reclusos de una prisión psiquiátrica de Massachussets.

Cuatro décadas más tarde, el también norteamericano Jeff Feuerzeig dirigió *The Devil and Daniel Johnston* (2005), un emotivo retrato de la turbia odisea vital del cantautor de Austin. Combinando materiales de archivo y nuevas filmaciones, la película capturaba la ternura, el genio y la desesperación de Johnston, afectado por un trastorno bipolar. Por último, este recorrido no cronológico cul-

minaría en la esencial *Monos como Becky* (1999), del siempre heterodoxo Joaquim Jordà, quien contraponía un retrato del psiquiatra portugués António Egas Moniz, el padre de la lobotomía, con el acercamiento a terapias más respetuosas con la autonomía y voluntad de los pacientes.

Por su parte, *En el Adamant* del francés Nicolas Philibert, ganadora del Oso de Oro de la

pasada Berlinale, reúne la vocación política de Wiseman, la calidez humana de Feuerzeig y la celebración por parte de Jordà del carácter subversivo de aquellos que escapan a la dictadura de la normalidad impuesta por la ortodoxia social.

Y es que Philibert, en su acercamiento empático a un grupo de pacientes del Adamant—un centro de salud mental ubicado sobre las aguas del Sena, en el corazón de París—, articula una resonante defensa del respeto a la diferencia que prevalece en ciertos ámbitos de la sanidad pública francesa. Como señala un revelador intertítulo del filme, “en un



VARIOS MOMENTOS
DEL DOCUMENTAL
EN EL ADAMANT



mundo en el que se reprime la singularidad, algunos lugares siguen resistiendo para mantener viva la función poética de la humanidad y el lenguaje”.

UN GRAN SALÓN FLOTANTE

La función lírica figura como un elemento central del retrato que propone Philibert del Adamant. Los planos generales con los que el cineasta señala el inicio de cada jornada revelan la peculiar arquitectura del edificio, una suerte de gran salón flotante más parecido a un estudio de artista que a un hospital. Además, estas amplias estampas urbanas permiten observar la privilegiada excep-

cionalidad del Adamant, que se erige como un templo de sosiego en una ciudad que no escapa al frenesí del mundo moderno. Adquiere especial relevancia la cita con la que se abre la película, en la que el pedagogo francés Fernand Deligny defendía el valor de la pausa.

Atendiendo al reclamo de Deligny, Philibert —quien conquistó a la cinefilia con su luminoso retrato de una escuela rural en *Ser y tener* (2002)— concibe su nueva película como un ejercicio de escuchas múltiples. Por un lado, el cineasta se arma de paciencia para conversar con los pacientes del Adamant, su-

perando algunos ecos paternalistas gracias a unas buenas dosis de humor compartido. Y luego está la escucha atenta que comparten todos los “tripulantes” del hospital, tanto los enfermos como los terapeutas, que organizan el programa de actividades, formado mayoritariamente por ateliers creativos, de un modo próximo al asamblearismo.

Distanciándose de la idea del rigor formal en favor de una propuesta ágil, capaz de combinar el registro observacional con las entrevistas, *En el Adamant* traza un acercamiento franco y sensible a la compleja realidad de las dolencias psiquiátricas. Un universo de claroscuros vitales que Philibert retrata

a modo de tragicomedia humana. Del lado de la comicidad, cabe destacar la simpatía de Muriel Thouron, una paciente que alegra el día a día del Adamant con su inocencia revestida de picardía: en un taller de ilustración, se le ocurre dibujar una mantis religiosa vestida elegantemente para recibir a sus desgraciados *partenaires*. Luego, del lado de las sombras, Philibert sabe capturar con delicadeza y pudor algunos momentos de gran dramatismo, como cuando un chico adolescente habla, desde la más profunda fragilidad, acerca de la insoportable hostilidad del mundo, o cuando una mujer

mayor se sincera ante la cámara: “He perdido la libertad”.

La figura más representativa de *En el Adamant* es la de Frédéric Prieur, un hombre de aspecto bohemio que acude al hospital flotante para componer canciones y poemas, en los que relee el drama de Jim Morrison y Pamela Courson como si se tratara de una tragedia de Sófocles. En una secuencia de tintes confesionales, Prieur habla de “la maldición del mayo del 68”, y entonces resulta difícil no verle como un sucesor del dandi descarriado al que diera vida Jean-Pierre Léaud en *La mamá y la puta* (1973) de Jean Eustache. Así, *En el Adamant* termina basculando entre el retrato de una generación perdida, el alegato en favor de un

EN EL ADAMANT, OSO DE ORO EN BERLÍN, TRAZA UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD DE LAS DOLENCIAS PSIQUIÁTRICAS

utópico estado del bienestar, y la oda a la cara más enardecida y turbadora de la naturaleza humana. En la secuencia más deslumbrante del filme, la inaugural, François Gozlan, un veterano paciente del Adamant, puntúa su magistral interpretación del tema *Bombe humaine* de los Téléphone con unas inspiradas soflamas en favor de la libertad personal: “La bomba humana sois vosotros, os pertenece”. **MANU YÁÑEZ**

La despedida de Larry David

El mayor exponente de la comedia televisiva dice adiós, vuelve Donald Glover y llega el esperado estreno de *Reina Roja*



LARRY DAVID (CURB YOUR ENTHUSIASM)

CREADOR: Larry David. INTERPRETES: Larry David, Ted Danson, Cheryl Hines. PRODUCTORA: HBO, Production Partners, Hofflund/Polone Production. PAÍS: Estados Unidos. AÑO: 2024. PLATAFORMA: HBO Max. ESTRENO: 5 de febrero

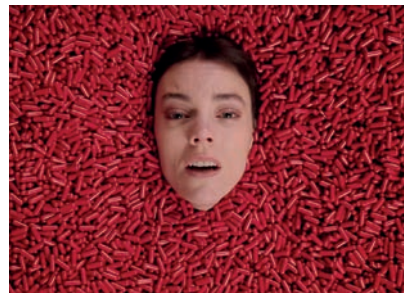
Ya está. Se nos va. Larry David se despide de su serie tras 12 temporadas que han pasado como un suspiro para todos menos para aquellos que han tenido que aguantarlo en la ficción. Cumbre de la llamada 'nueva comedia televisiva' junto con títulos como *Seinfeld* (Jerry Seinfeld & Larry David, 1989-1998) o *Louie* (Luis C.K., 2010-2015), *Curb Your Enthusiasm* (o *Larry David*, que es como la conocemos aquí) demuestra que un personaje odioso, irascible e incontinente puede poner en jaque las convenciones sociales más absurdas sin convertirse en un héroe ni en un ejemplo para nadie. Su talento para tomar malas decisiones, su irrefrenable pulsión por las confesiones a desahogo y su egoísmo no impiden —y ahí se encuentra uno de los grandes hallazgos de la serie— que los espectadores terminen encariñándose de un ya septuagenario cascarrabias que ha sido capaz de tomarle el pulso a su país, a la actualidad y a la propia televisión utilizando un desatascador en lugar de un estetoscopio. Nadie contuvo el entusiasmo cuando se anunció cada nueva temporada, tampoco creo que ahora seamos capaces de refrenar nuestra aflicción.



MR. & MRS. SMITH

CREADOR: Francesca Sloane & Donald Glover. INTERPRETES: Donald Glover, Maya Erskine. PRODUCTORA: Amazon Studios, Wells Street Films, Regency Enterprises, Regency Television. PAÍS: USA- Reino Unido. AÑO: 2024. PLATAFORMA: Prime Video. ESTRENO: 2 de febrero

Los que se acerquen a esta nueva versión de *Mr. y Mrs. Smith* (Doug Liman, 2005) buscando un *actioner* envuelto en glamour pueden ir tanteando otras alternativas. El argumento ideado por Simon Kinberg (*Invasión*) se convierte, en manos de Sloane y Glover en un estudio, no exento de *charme*, sobre la construcción de una pareja. Si la película de Liman nos mostraba la crisis del matrimonio formado por Angelina Jolie y Brad Pitt —en el momento en que ambos descubrían que se dedicaban a matar gente porque se les asignaba asesinar mutuamente—, aquí nos encontramos en el inicio de una relación de conveniencia. Aunque no se renuncia a la acción —el prólogo protagonizado por Alexander Skarsgård y Eiza González es toda una declaración de intenciones que se desmarca de la película de 2005—, aquí hay una mayor exploración de los entresijos sentimentales, de los mecanismos de la seducción, de las problemáticas consustanciales a toda relación estable o de la introducción de la tecnología como mediador en la creación de parejas (no es de extrañar que Phoebe Waller-Bridge figure como productora ejecutiva).



REINA ROJA

CREADOR: Amaya Muruzábal & Salvador Perpiñá. INTERPRETES: Vicky Luengo, Hovik Keuchkerian. PRODUCTORA: Dopamine. PAÍS: España. AÑO: 2024. PLATAFORMA: Prime Video. ESTRENO: 29 de enero

Puede que el estreno de la miniserie basada en la novela homónima de Juan Gómez-Jurado sea el lanzamiento español más esperado del año, al menos a tenor de la legión de lectores con los que cuenta el escritor madrileño. Los guionistas Amaya Muruzábal (*Hernán*) y el veterano Salvador Perpiñá (*Periodistas*, *Isabel*) han adaptado la primera de las aventuras protagonizadas por Antonia Scott, la mujer más inteligente del planeta (su coeficiente intelectual es de 242), otrora miembro de un programa secreto del gobierno cuyos servicios son requeridos de nuevo tras el brutal asesinato del hijo de un magnate y el posterior secuestro de la hija del hombre más rico de España. En la piel de Scott se pondrá Vicky Luengo, en un registro muy distinto al de sus últimos trabajos tanto en cine (*Suro*, *Chavalas*) como en teatro (*Prima Facie*), mientras que Hovik Keuchkerian interpretará a Jon Gutiérrez, un policía con problemas de autocontrol que será castigado a acompañar a Scott en su misión. Detrás de las cámaras estará el solvente Koldo Serra (*El ministerio del tiempo*, *70 binladens*), que cuenta con un reparto completado por Emma Suárez, Àlex Brendemühl, Eduardo Noriega o Nacho Fresneda. **ENRIC ALBERO**



The Talos Principle II Filosofía en la Nueva Jerusalén

ESTUDIO: Croteam. EDITORA: Devolver Digital. DIRECTOR CREATIVO: Davor Hunski. PAÍS: Croacia. PLATAFORMA PC, PS5, Xbox Series

En un futuro lejano, la humanidad ha desaparecido de la faz de la tierra tras liberar un virus letal de las profundidades del permafrost antártico. Antes de llegar al fatídico final, unos científicos brillantes consiguieron dejar preparada una simulación que pudiera dar lugar al nacimiento de una verdadera inteligencia artificial. Con los años, los androides han creado una ciudad bajo el nombre de Nueva Jerusalén y una sociedad compleja en la que ellos mismos se denominan como humanos. El protagonista es 1K, el milésimo individuo y el final de una autoproclamada meta por la cual la fundadora de la ciudad, Atenea, quiso limitar el número de habitantes.

The Talos Principle II es un juego de puzzles que requiere ingentes cantidades de pensamiento abstracto, visión espacial y mucha flexibilidad formal a la hora de abordarlo. El ob-

jetivo es conectar láseres de colores con la ayuda de diferentes dispositivos, pero cada área añade su propia vuelta de tuerca, con nuevas mecánicas (antigravedad, teleportación, etc) que lo van complicando todo de manera paulatina. Su carácter contemplativo funciona a dos velocidades. En un nivel más superficial, la reflexión sobre el puzzle concreto. En otro más profundo, la ponderación sobre acuciantes cuestiones filosóficas: la naturaleza de la conciencia, el significado del cosmos o las características de la humanidad.

El propio título hace referencia a la mitología griega para transmitir su idea fundamental. Talos era un autómatas de bronce forjado por Hefesto para proteger a Europa de piratas y saqueadores. Se movía por sí mismo, hablaba y era capaz de razonar. Tenía un icor que hacía las veces de sangre y cuando sa-

lió de su cuerpo en el cuento de los argonautas, murió. Por lo tanto, si una máquina tenía las propiedades de un hombre, el hombre también puede ser entendido como máquina. La humanidad reducida a su elemento sustancial: la conciencia. Ergo, todos los seres que de-

**THE TALOS... ES UN
JUEGO DE PUZZLES QUE
REQUIERE INGENTES
CANTIDADES DE PENSAMIENTO ABSTRACTO**

sarrollan una conciencia de sí mismos pueden ser entendidos como humanos.

The Talos Principle II es una propuesta maximalista en toda su dimensión intelectual. Sus puzzles están diseñados con una elegancia efervescente que se

percibe en cada detalle. Los entornos naturales donde se hospedan los desafíos se alternan entre el bucolismo y lo sublime. Es un juego pausado, que invita al recogimiento interior mientras nos maravillamos ante sus estampas, ponderamos sus interrogantes y fijamos un rumbo para una sociedad en una encrucijada existencial. Por toda la ambición filosófica de los temas que pone sobre la mesa, los guionistas han hecho un trabajo magnífico a la hora de caracterizar a unos personajes que, a pesar de sus componentes de silicio, se muestran decididamente humanos. Sobre todo con Atenea, cuya íntima tragedia la acaba situando en un bucle de lógica, una metáfora quizá demasiado acertada sobre los tentáculos paralizantes de la depresión y la angustia provocada por todo un universo de incertidumbre. **BORJA VAZ**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

En la Era de los Plásticos

EN UN LIBRO INOLVIDABLE, de permanente actualidad, escrito por la zoóloga estadounidense Rachel Carson (1907-1964), *Primavera silenciosa* (Crítica, 1962), se pueden leer pasajes como los siguientes: “Todo ser humano está ahora sujeto al contacto con peligrosos productos químicos, desde su nacimiento hasta su muerte. En menos de dos décadas de uso, los pesticidas sintéticos han sido tan ampliamente distribuidos que se encuentran por todas partes. Se han hallado residuos de esos productos en la mayoría de los sistemas fluviales importantes e incluso en corrientes subterráneas que fluyen, desconocidas, a lo largo de la tierra. Residuos de estos productos químicos permanecen en suelos a los que pueden haber sido aplicados una docena de años antes. Han penetrado y se han instalado en los cuerpos de peces, pájaros, reptiles y animales domésticos y salvajes tan universalmente que los científicos que llevan a cabo experimentos con animales encuentran casi imposible localizar ejemplares libres de tal contaminación. Han sido hallados en peces de lagos situados en montañas remotas, en lombrices de tierra recogidas en sembrados, en huevos de pájaros... y en el propio hombre. Porque tales productos químicos están ahora almacenados en el cuerpo de la mayoría de los humanos, sin discriminación de edades. Se encuentran en la leche materna, y probablemente en los tejidos de los niños que todavía no han nacido”.

Carson se refería a los insecticidas, y prestaba especial atención al DDT (dicloro-difenil-tricloroetano), un producto que tantos beneficios había aportado hasta entonces. Pues bien, si sustituimos “insecticidas” o “DDT” por “plásticos”, el libro de Carson tendría hoy la misma vigencia, constituiría idéntico aviso del peligroso mundo en el que nos encontramos, que cuando fue publicado en 1962. ¡Hace 62 años!

Se trata de un material que pertenece al grupo de los “polímeros”, macromoléculas formadas por la unión de otras más pequeñas (“monómeros”). Técnicamente, el término “plástico” se aplica a materiales —los hay naturales y artificia-

les, esto es, elaborados por la industria química— que se pueden moldear aplicándoles calor y presión. El primer plástico comercial fue el celuloide, fabricado a partir de algodón tratado con ácido nítrico mezclado con alcanfor; lo desarrolló en 1867 el inventor estadounidense John Wesley Hyatt cuando buscaba sustitutos del marfil para fabricar bolas de billar. La baquelita, patentada en 1907 por el químico de origen belga instalado en Estados Unidos, Leo Baekeland, y fabricada a partir de fenol y formaldehído (fue el primer plástico totalmente sintético), se anunció como un material “proteico” (adjetivo que significa “que cambia de formas o de ideas”) que servía para “mil usos”. El vinilo se fabricó por primera vez en 1928, seguido en 1929 por la urea-formaldehído, o “urea-metanal”, una resina sintética con aplicación en adhesivos.

1929 no fue un año cualquiera sino el del crack, la terrible caída de valores en la bolsa de Estados Unidos. Esa coyuntura, la depresión de la década de 1930, favoreció a los plásticos, que el mercado vio —ayudado por buenas campañas publicitarias— como materiales más baratos y que poseían propiedades tan atractivas como ser fáciles de fabricar, poco peso y múltiples aplicaciones. Y así la industria de los plásticos fue creciendo y creciendo, penetrando y, a la postre, dominando todo tipo de productos, hasta el punto de que a partir de la década de 1970 los plásticos no fueron percibidos solo como productos baratos que sustituían a otros naturales, sino que artistas y arquitectos comenzaron a encontrar nuevos usos para ellos, dándoles un nuevo estatus, un movimiento que ya había aventurado el filósofo francés Roland Barthes en su libro de 1957 *Mythologies*, en el que escribió: “El plástico es menos una sustancia que la característica de un movimiento”. No es casualidad que fuese en la década de 1970 cuando comenzara a hablarse de “la Era de los Plásticos”.



LA PRODUCCIÓN
DE PLÁSTICOS
CONTINÚA CRECIENDO.
DE MANTENERSE EL
RITMO, EN 2050 SE
HABRÁN PRODUCIDO
34.000 MILLONES
DE TONELADAS



PELLETS RECOGIDOS EN LA PLAYA DE AREA MAIOR (CONCELLO DE MUROS)

LA APARICIÓN DE LOS AHORA FAMOSOS PELLETS, bolitas de plástico, en las playas gallegas –en realidad muchos otros lugares han sufrido ya invasiones parecidas; por ejemplo, algunas playas canarias–, ha hecho surgir la alarma social. En realidad, tal alarma debería haberse producido mucho antes. Veamos unos cuantos datos, extraídos del número de noviembre-diciembre de 2023 del *MIT Technology Review*.

Hasta la fecha, la humanidad ha producido alrededor de 11.000 millones de toneladas de plásticos, una cifra que, según un estudio de 2020 de la revista *Nature*, supera la biomasa de todos los animales, tanto terrestres como marinos. Actualmente, y según el Programa del Medio Ambiente de la

Organización de Naciones Unidas, se producen cada año 430 millones de toneladas de plásticos, cantidad superior al peso de todos los seres humanos. La cuarta parte corresponde a plásticos para empaquetamiento, y de estos el 95% se descarta después de ser utilizados una sola vez.

Miremos por donde miremos, encontramos cifras descomunales. Coca-Cola, por ejemplo, utilizó 3 millones de toneladas de plástico en 2017, el equivalente a fabricar 200.000 botellas por minuto. No es sorprendente, por tanto, que según algunas estimaciones una persona “media” ingiera 5 gramos de plásticos a la semana, la mayor parte procedentes del agua. Son microplásticos que se encuentran en todo tipo de productos: cerveza, sal, mariscos, frutas y otros vegetales. Y, por supuesto, y al igual que los pellets ahora tan citados –desgraciadamente, a esa reciente popularidad probablemente no sea ajena la política relacionada con las próximas elecciones gallegas–, aparecen otros materiales plásticos, que contaminan tierras, bosques, ríos y océanos (entre 8 y 11 millones de toneladas de desechos plásticos entran en los océanos cada año). Solamente el 9% del plástico que se produce se recicla, y el 19% se incinera, contribuyendo al cambio climático. Sabemos del peligro, un peligro que

no se esconde, como otros, en el futuro. Está ya aquí, entre nosotros y en nosotros, en nuestros cuerpos. Pero la producción de plásticos continúa creciendo, alrededor del 5% anualmente, un ritmo que, de mantenerse, significaría que en 2050 se habrán producido 34.000 millones de toneladas, tres veces el total actual.

¿QUÉ HACER? La respuesta es tan obvia como difícil de llevar a la práctica en nuestra despiadadamente consumista civilización, que cree en mitos del tipo de “crecimiento sostenido”. Lo que tendríamos que hacer es reducir el empleo de plásticos, reutilizar y reciclar. ¿Un sueño? ●

LAURA MATEO

¿Está la escritura condenada a muerte?

Vivimos en una sociedad muy poco contemplativa. La verdadera filosofía habla para todo el mundo. La pintura tiene inmediatez y la literatura recorrido. Lo inquietante es la voracidad por lo explícito de lo contemporáneo.

El filósofo **Gabriel Albiac** está convencido de que así es. “Vivimos el final de un ciclo que se inicia en la Atenas del siglo V antes de Cristo, y que explicita por primera vez **Platón** al final del *Fedro*, en el cual la escritura es el sustrato de la memoria y el pensamiento —explica el autor de *Elogio de la filosofía* a **Borja Martínez** (*El Independiente*)—. Pero claro, eso exige una condición previa: que se sepa leer. Estamos en una sociedad que ha quedado completamente analfabetizada, en el sentido más literal del término”.

“No digo que no existan otros tipos de conocimiento —matiza el pensador—. En el ámbito técnico estamos en una sociedad extremadamente refinada. Pero el papel material y simbólico que ha jugado la escritura a lo largo de 2.500 años ha desaparecido. La gente de mi edad ha visto desaparecer lo que era el soporte de sus vidas. El de la mía es esta biblioteca, y ya no sirve para nada. El 99 por 100 de los ciudadanos serían incapaces de abrir cualquiera de esos libros y leer tres páginas seguidas”.

Por su parte, **Javier Gomá** sostiene que “hoy te encuentras que en una biblioteca pública, o en una librería, el 99% de la sección Filosofía no habla del mundo, habla de libros que hablan del mundo”. “La verdadera filosofía habla para todo el mundo; nadie pensaría que un novelista escribe novelas solo para otros novelistas —declara a **David Mejía** (*The Objective*)—. Sin embargo, aceptamos muchas veces que la filosofía esté escrita para otros profesores del departamento”. El filósofo, que ha publicado *Universal concreto*, concluye que “la verdadera filosofía es filosofía mundana en su máxima expresión. Porque habla del mundo, no habla de libros”.

A otro filósofo, **Miguel Morey**, lo que le preocupa es la celeridad de nuestras vidas. “No hay tiempo para pensar las cosas —dice el autor de *El orden de los acontecimientos* a **A. Lladó** (*La Vanguardia*)—, que vivimos según el patrón de la velocidad de la luz, que nunca había sido un patrón humano; y no hay tiempo para el silencio y la escucha, porque a todo hay que responder de inmediato, casi siempre según el patrón: *like/dislike*”.

Sobre el mismo asunto incide **Javier Sierra**. “Vivimos en una sociedad muy poco contemplativa y la contemplación da perspectiva, medida, moderación, com-

tundentes”. “Lo que nos enseña una mirada cuidadosa con el arte es que no hay que dejarse llevar por una primera impresión —asegura el autor de *La escalera de Bramante* a **Winston Manrique Sabogal** (*WMagazín*)—. La pintura tiene una inmediatez, la literatura tiene un recorrido, hay que leer el libro y eso se toma su tiempo y puede ser más explícita. Lo que me inquieta es esta voracidad por lo explícito de lo contemporáneo (...) Parecería que estuviéramos esperando novelas sensacionalistas, violentas”.

A **José María Micó**, que acaba de publicar *De Dante a Borges*, más que el presente le interesan los clásicos. “El clásico —cuenta a **Anna María Iglesia** (*Crónica Global*)— nace siendo una obra antisistema o, por lo menos nace fuera del sistema: tanto la obra como su autor están fuera del sistema, si bien con el tiempo ambos terminan integrándose hasta el punto de ser el sistema y definir el canon”.

P. S. Maribel Verdú, que cumple cuatro décadas de carrera, se define como actriz. “Soy creadora. Creo a mis personajes junto con el director. Cambio los textos, el orden de las escenas. Lo he hecho con **Cuarón**, con **Del Toro**. Con **Coppola** menos, por el idioma, aunque también —rememora ante **Paloma Simón** (*Vanity Fair*)—. Nadie me impone. El único que no me ha de-

jado cambiar una coma es **Santiago Segura**. El cine es un trabajo en equipo, porque los directores sin los actores y los técnicos ¿qué hacen? Tomarse un café, porque ya me dirás (...) Los actores no somos marionetas. Y unas veces te echan para atrás las ideas, estaría bueno; y otras, te las compran”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



GABRIEL ALBIAC: “ESTAMOS EN UNA SOCIEDAD QUE HA QUEDADO

COMPLETAMENTE ANALFABETIZADA”

MIGUEL MOREY: “NO HAY TIEMPO PARA EL SILENCIO Y LA ESCUCHA, PORQUE A TODO HAY QUE RESPONDER DE INMEDIATO”

prensión global e incluso piedad —manifiesta el autor de *¿Por qué, Dalí?* a **Javier López Iglesias** (*hoyesarte.com*)—. Y esta sociedad precisa dosis de piedad hacia uno mismo y hacia los demás”.

Tal vez sea, como apunta el ecuatoriano **Leonardo Valencia**, porque estamos en “una época en la que se está esperando del arte evidencias demasiado con-



DANIEL HIDALGO

Eulàlia Ramón

Actriz, directora y viuda de Carlos Saura (del que ha empezado a organizar su legado), Eulàlia Ramón (Barcelona, 1959) opta al Goya al Mejor Cortometraje de Ficción por *Cuentas Divinas*. Un relato con varias moralejas...

¿Qué libro tiene entre manos?

Terminando *No te veré morir* (Seix Barral), de Antonio Muñoz Molina, y empezando *El infierno es una chica adolescente* (Minotauro), de María Zaragoza.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

El propio libro, porque no acabo de entrar, o la falta de tiempo.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?

Con Santiago Rusiñol y Ramón Casas, por la época en la que vivieron. También con Goya, por supuesto, y con Clara Campoamor... y con mucha gente más.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

El libro de la selva, de Rudyard Kipling. Con ilustraciones. Me desbordó la imaginación.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Por la noche y en tableta. Prensa y textos que me interesen. Si puedo, con la luz del día.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

Las clases de cine y arte que hacíamos una vez por semana con el cole, a los 12 o 13 años, en la Fundación Miró de Barcelona.

¿Le vería alguna moraleja a *Cuentas divinas*?

Varias. Una de ellas sería no aceptar las exigencias morales de la vida moderna.

¿Cómo se ve en la carrera al mejor Corto de Ficción?

Encantada de la vida. Emocionada y disfrutando mucho de esta nominación. También de su recorrido por más de cincuenta Festivales y treinta premios. Y la satisfacción de poder enseñarla al público.

¿Qué destacaría del trío Celia Freijeiro, Fele Martínez y Marina San José?

Que tienen una potencia extraordinaria. Son irónicos, inteligentes, excelentes y elegantes en todos los sentidos.

Un año sin Carlos Saura. ¿Qué película suya refleja mejor su idea de España?

Creo que prácticamente todas sus películas y también bastantes musicales contienen, de formas distintas, un fondo, en mayor o menor profundidad, político y social en el que ha retratado e interpretado muchas épocas de nuestro país. Casi siempre con la Guerra Civil de fondo, contienda que vivió a los seis años en Madrid.

¿Cree que el legado de Saura tiene relevo?

Su cine ha motivado e inspirado a bastantes cineastas, y más que tomar el relevo lo veo como una continuidad de una manera de hacer y entender el cine. Quizás el nombre que más me acerca a él ahora es Carla Simón.

¿Qué película ha visto más veces?

En su momento *2001: una odisea del espacio* (1968), de Stanley Kubrick. Me inquietaba mucho y me hacía muchas preguntas. También *Metrópolis* (1927), de Fritz Lang, muchas de Bergman y todo Chaplin.

¿Qué obra de teatro reciente le ha impactado más?

Lorca por Saura.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

Todo tipo de música. Según el día y el momento.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Depende de la disciplina que sea. El baile y la pintura me llegan más normalmente.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

Maestras, en el Thyssen. Ha tardado mucho en hacerse.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Picasso, Sofonisba Anguissola, Barceló, Caspar David Friedrich, Dora Maar...

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta que sea un país tan rico y variado de gentes, culturas y paisajes.

¿Qué medida urgente tomaría para mejorar el sector cultural?

Lo primero, darle más valor en todos sus aspectos. Luego, medidas y ventajas fiscales para que favorezcan la producción. Tenemos muy buenos artistas en todas las áreas. Somos un país muy creativo, con una larga tradición de buen hacer. Eso debería de protegerse y estimularse aprovechando tantos recursos como tenemos. ●



MANUEL HIDALGO

Fernando Savater, desgarrado y desgarrador

PENA. He encontrado por internet la esquelera que Fernando Savater puso a su mujer, Sara Torres, en *El Diario Vasco*, cuando murió en 2015. Lleva este texto: “Fue valiente, sabia, libre, única. ‘Nadie la conversó que no se perdiera por ella’ (Fray Luis de León)”. Luego sigue: “Ahora vive en el corazón roto de su marido Fernando y...” El texto acaba así: “¡Buen viaje, capitana!” Cuatro años después, Savater publicó *La peor parte. Memorias de amor* (Ariel) y supimos con detalle de la personalidad extraordinaria de Sara (Pelo Cohete, la llama él), de los años felices que pasaron juntos y del inacabable tiempo dramático que precedió a su muerte por un tumor cerebral. Supimos que Savater seguía con el “corazón roto”. Él, que no quería morir, aprendió que no se muere de pena, pero que, como sigue repitiendo, se “vive de pena”. Y continúa viviendo de pena, apenado, penosamente, pese a tener nueva pareja y continuar teniendo acuciantes deseos sexuales y de otros placeres, entre los que la ingesta de whisky no es el menor. *Carne gobernada* (Ariel), que acaba de publicar, alude en su título a un plato de carne de vaca, elaborado lentamente, que él comía con gusto en un restaurante en compañía de una amante. Siempre acaba por aflorar el Savater hedonista y disfrutón, entregado a las delicias del cuerpo y de la inteligencia, bienhumorado y con humor, que no es lo mismo. Savater siempre ha sido un satírico punzante –además de un irónico fino–, y con *Carne gobernada* se comprueba que su muy afilado humor sigue incólume, acaso impregnado de un curare de amargura y sazonado con el acerado picante de la exageración, tan propia de los satíricos. Y sigue con el corazón roto. Y se nota la ausencia de “la capitana”, que más allá los ecos literarios de la expresión, tal vez moderara los golpes de timón del barco en el que viajaban juntos. Diría más: la rotura del corazón se ha prolongado en una larga abertura. Savater se muestra en este libro abierto en canal porque, de hecho, está –cuerpo, alma y cabeza– abierto en canal. Está desgarrado y suena desgarrador.

DESNUDO. El libro lleva por subtítulo –la “carne gobernada” somos todos–, “De política, amor y deseo”. De las invectivas políticas que Savater lanza a nuestros gobernantes, a sus socios y a muchas de las “ideas de progreso”, ya se ha hablado y se hablará, aunque no se pondrá el foco –no lo harán ni unos ni otros– en que sigue creyendo en el liberalismo político y en la socialdemocracia. También se ha hablado y se hablará de las siete páginas de duras críticas a su periódico, *El País*, que le ha despedido. Pero *Carne gobernada* es, en su brevedad, mucho más que eso. Incluso algo distinto a eso. Libro confesional y testimonial a calzón quitado, híbrido de unas memorias fragmentadas y de un ensayismo en porciones y fulgurante, *Carne gobernada* impresiona como el autorretrato de un hombre que se desnuda y muestra su intimidad sin pudor ni cálculo, indiferente como nunca al qué dirán, y así habla del sexo, de la bebida –“he sido borracho desde pequeño”– o de un terrorífico episodio de desvarío, provocado por la alta fiebre de una infección, que más parece el relato de un brote psicótico.



JAVIER CARBAJAL

**CARNE GOBERNADA
IMPRESIONA COMO
EL AUTORRETRATO
DE UN HOMBRE QUE
SE DESNUDA**

CONFESIONAL. El hedonista, el alegre vividor, es también un filósofo criado a los pechos de pensadores pesimistas sobre los que escribió –Cioran, Schopenhauer...–, y ahora se muestra agobiado por la rotundidad de su vejez y por la presunta vecindad de su muerte, sumido en una fragilidad emocional y vital que le lleva a sollozar con frecuencia añorando sus viejos afectos y a cavilar con que cualquier día puede morir al ir a comprar el periódico. Ese tono confesional lacerado y lacerante y ese autorretrato desnudo hacen de *Carne gobernada* un libro impactante. Junto a una espléndida escritura sigue brillando el volterianismo de sus arremetidas, casi todas nutridas de un ingenio faltón y de un razonamiento condensado y sugerente que exalta a sus partidarios políticos e irrita sobremedera a sus antagonistas. Unos y otros deberían indagar en la parte de verdad que hay en ellas y que no les sienta bien. Verían si, antes del elogio incondicional o de la condena fulminante, hay algo que más les valdría atender y sopesar. ●

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA
EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO

The advertisement features three digital devices displaying the magazine cover and a large background image of a man's face. The background image is a close-up of an older man with a grey mustache, looking slightly to the side. The magazine cover on the tablet shows a portrait of Vladimir Lenin with the title "Lenin Totalitarismo y vanguardias". The smartphone shows a different cover with a rusted metal structure and the title "El Cultural".

EL CULTURAL 2€
26 de enero - 1 de febrero de 2024
elcultural.com

EL CULTURAL 2€
16-22 de enero de 2024
elcultural.com

EL CULTURAL 2€
16-22 de enero de 2024
elcultural.com

Lenin
Totalitarismo y vanguardias

El Cultural
El cuento de enero
Escarnio de Jacobo Bergareche

La Argentina
La March rescata a la gran bailarina

El rapto
"Vivir de la..."

Teresa Lanceta
"El textil ha entrado en los museos"

La rosa del azafrán
Ignacio García actualiza la zarzuela de Guerrero

La zona de interés
Glazer versiona el Auschwitz de Martin Amis

Leah
Música sin política"

Lear, en el Real
Duelo operístico entre Shakespeare y Beito

Yorgos Lanthimos
Pobres critauras y la 'lujuria' de Emma Stone

AZKUNA
ZENTROA
ALHÓNDIGA
BILBAO

The ARTWORK *as a* LIVING SYSTEM

CHRISTA SOMMERER & LAURENT MIGNONNEAU

OTSAILAK 7 • MAIATZAK 26

ERAKUSKETA

7 FEBRERO • 26 DE MAYO

EXPOSICIÓN

FEBRUARY 7 • MAY 26

EXHIBITION